

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES Y COMUNICACIÓN
CONVOCATORIA 2013-2015**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN RELACIONES
INTERNACIONALES CON MENCIÓN EN NEGOCIACIÓN Y
COOPERACIÓN INTERNACIONAL**

**LA ECONOMÍA POLÍTICA DE LAS RELACIONES DE ECUADOR CON
CHINA (2007-2014)**

MATEO AMÁRU BONILLA GARZÓN

DICIEMBRE 2015

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES Y COMUNICACIÓN
CONVOCATORIA 2013-2015

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN RELACIONES
INTERNACIONALES CON MENCIÓN EN NEGOCIACIÓN Y
COOPERACIÓN INTERNACIONAL

LA ECONOMÍA POLÍTICA DE LAS RELACIONES DE ECUADOR CON
CHINA (2007-2014)

MATEO AMÁRU BONILLA GARZÓN

ASESOR DE TESIS: ERNESTO VIVARES

LECTORES: MILTON REYES,

CÉSAR CARRANZA

DICIEMBRE 2015

DEDICATORIA

Dedico éste trabajo a mis padres y a mis hermanos. Con ustedes comparto toda la vida.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Gladys Molina y a Vanessa Bonilla por acompañarme a lo largo de éste proyecto. Sin sus sabios consejos hubiese sido imposible salir ileso de ésta odisea. A mis compañeros de seminario, Michele Dolcetti y Wendy Vaca, con quienes estoy en deuda por haber compartido conmigo sus bellas mentes durante el proceso de reflexión de los últimos dos años. A mi asesor de tesis, Ernesto Vivares, por aguantar mis desaciertos, y por motivarme a producir un trabajo digno de mí. A los maestros Milton Reyes y César Carranza, por su generosidad, disposición, y conocimientos.

ÍNDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN	7
CAPÍTULO I.....	9
INTRODUCCIÓN.....	9
CAPÍTULO II.....	14
MARCO TEÓRICO	14
Economía Política Internacional.....	14
Marco Teórico	18
Estructura.....	21
Agencia.....	21
Instituciones.....	22
Conclusión.....	22
CAPÍTULO III	24
ANTECEDENTES POLÍTICOS Y ECONÓMICOS	24
Introducción.....	24
Consenso de Washington y Crisis Asiática	25
Crecimiento económico Chino	29
¿Consenso de Beijing?	31
Conclusión.....	43
CAPÍTULO IV	46
ESTRUCTURA, AGENCIA E INSTITUCIONES: ECUADOR.....	46
Introducción.....	46
Estructura: Cambios en el sistema internacional.....	47
Agencia: Movilización ciudadana y proyecto político ecuatoriano.	61
Instituciones: de condicionalidades a condiciones	70
Conclusión.....	73
CAPÍTULO V	76
CONCLUSIONES FINALES	76
BIBLIOGRAFIA	81

ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICOS

Gráfico 1: China: tasa de crecimiento anual del PIB entre 1979 y 2001.....	31
Gráfico 2: Fusiones empresariales chinas en el exterior por valor, 2010-2014.....	35
Gráfico 3: China: participación en el consumo mundial de productos seleccionados, 1990 y 2011 o último año disponible (En porcentajes del total).....	37
Gráfico 4: América Latina y el Caribe: composición por producto de las exportaciones a China, 2000-2013.....	38
Gráfico 5: América Latina y el Caribe: participación de socios seleccionados en el comercio de bienes, 2000-2014 (En porcentajes).....	40
Gráfico 6: Valor de la IED de China e IED entra a China, 2005-2014.....	51
Gráfico 7: Evolución del índice de precios de los principales productos primarios. (Base enero 2011=100).....	53
Gráfico 8: Principales destinos de las exportaciones petroleras. Miles USD FOB. Ene-Oct 2014.....	66
Cuadro 1: Préstamos de IED China como porcentaje del IED por sector, entre 2002-2012, en USD \$ en millones de dólares.....	34
Cuadro 2: China: tasa de crecimiento medio anual del comercio exterior, por principales.....	38
Cuadro 3: Préstamos de China hacia ALC por Sector (2008-2010 y 2010-2014) por mil millones de dólares.....	41
Cuadro 4: IED de China en ALC. 20 transacciones principales entre 2000-2011.....	42
Cuadro 5: Principales resultados para las más grandes economías medidas en PPP, en billones de \$ USD.....	48
Cuadro 6: Principales destinos de las exportaciones no petroleras de Ecuador-miles USD FOB Enero-Oct 2014.....	65
Cuadro 7: Préstamos chinos tipo, propósito, prestamista, monto. Agosto 2009- Noviembre 2014. 1 Billón de dólares = Mil millones de dólares.....	67

RESUMEN

Como parte de su proyecto de cambio de la matriz productiva, el gobierno de Rafael Correa ha buscado distanciarse de los lineamientos del Consenso de Washington. Desde el 2007, se instaura una relación entre Ecuador y la República Popular China (de aquí en adelante China) que cobra una fuerte representación en el ámbito financiero. Estas relaciones generalmente se ven desde enfoques de Economía Política Internacional (EPI) con sesgos economicistas. Por ello, se consideran otros aspectos más allá de la influencia del mercado sobre el desarrollo de un país como Ecuador, en su relación con China. Así se propone investigar de qué forma China representa una alternativa a la estructura cristalizada en el Consenso de Washington. Para el Ecuador, se sugiere un acercamiento de EPI crítica para investigar la influencia de las diversas estructuras e instituciones financieras sobre el proceso de desarrollo ecuatoriano. Prestando atención a las ventajas y las desventajas que éstas suponen.

La investigación inicia con la propuesta de un enfoque de EPI crítica aplicado al estudio de las estructuras históricas del capital global. De este enfoque se desprende una caracterización histórica de las estructuras y las instituciones financieras internacionales. Así se explica que China emerge cómo un socio financiero alternativo a las agencias acreedoras occidentales (de aquí en adelante ACO) como el Banco Mundial y el FMI.

En el segundo capítulo se investiga el desarrollo y proyección global reciente de las estructuras económicas chinas desde su debido contexto histórico. Esto nos permite entender como la experiencia de desarrollo china deviene en la creación de estructuras financieras que emergen como actores importantes en el actual proceso de globalización, con una orientación diferente de las estructuras del Consenso de Washington.

Mediante un análisis de estructura, agencia e instituciones realizado en el tercer capítulo, se investiga la influencia de los sucesos a nivel estructural sobre el comportamiento de la agencia a nivel doméstico. De esa forma se entiende que el declive de la hegemonía estadounidense en Sudamérica y al acenso de China a nivel global, implican cambios en las estructuras del comercio y las finanzas globales que meritan ser cuidadosamente atendidos por los países de la región. Esto se combina con

el análisis de la agencia para entender las opciones y las limitaciones que el acenso de China representa para el proyecto de desarrollo ecuatoriano.

Además, el análisis de la agencia explica porque la búsqueda de nuevos socios económicos financieros se convierte en un elemento central de la agenda política del gobierno ecuatoriano. Así, el análisis de la agencia ubica a los movimientos sociales ecuatorianos cómo los actores que posicionan una agenda anti-Consenso de Washington al centro de la política ecuatoriana y como parte esencial de la agenda del gobierno.

El análisis de instituciones investiga cómo se arraigan los parámetros de desarrollo establecidos por las potencias mundiales dentro de las instituciones que ofrecen financiamiento a los países considerados “subdesarrollados”. Así, se distingue como difieren las condicionalidades político institucionales impuestas por las agencias acreedoras occidentales, de las condiciones para el financiamiento establecidas por la banca china. Para Ecuador, la principal diferencia radica en que la relación con China en el ámbito financiero no le resta control de la política interna y por ello no interfiere con su proyecto de cambio de la matriz productiva.

La investigación finaliza con capítulo de conclusiones. A nivel teórico, se determina que para tener un debate fructífero sobre el desarrollo de un país con las características económicas y sociales como Ecuador, en el contexto actual de la globalización, es importante utilizar un enfoque integrador de estructura, agencia e instituciones. Finalmente, a nivel empírico se concluye que las relaciones financieras con China son positivas para Ecuador en cuanto son una fuente de financiamiento necesario para el cambio de su matriz productiva y, que no condiciona su política económica interna. Sin embargo, la relación con China no deja de ser una relación asimétrica que por ello implica desventajas para Ecuador. Con el fin de establecer una relación de mayor horizontalidad, estas desventajas deben ser objeto de negociación.

CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN

Este trabajo se encuentra dentro de un debate amplio sobre los impactos económicos, políticos, sociales y ambientales que tiene el crecimiento de China para los países del Sur Global.¹ Sin embargo, ésta investigación se enfoca en un aspecto del debate, que es la influencia que tiene la relación financiera con China sobre el proceso de desarrollo ecuatoriano a nivel doméstico.

La configuración de diferentes procesos de desarrollo en el Sur global, en un marco heterogéneo de la globalización, es un tema que merece ser investigado más a fondo. Esto se debe a que dichos procesos representan una reconfiguración del orden mundial. Así, el propósito central de este trabajo es interpretar, desde una perspectiva de Economía Política Internacional (EPI) crítica, cómo el acenso y declive de estructuras económicas financieras, en diferentes contextos históricos y geográficos, y su configuración a partir del rol de los actores y los procesos de desarrollo que los sustenta, sus diferentes tipos de poder ideológico y material, y su alcance tanto a nivel nacional e internacional.

Así, esta relación contiene tres elementos a ser analizados por medio de un marco teórico de EPI crítica: la estructura e instituciones de las finanzas globales, que influyen sobre la economía y el desarrollo doméstico, y, el nivel de agencia donde varios actores como los Estados, bancos, empresas transnacionales, y movimientos sociales influyen sobre los modelos de desarrollo. En este sentido, algunos de estos actores tienen agencia tanto a nivel doméstico, y a nivel internacional como actores centrales en la estructura de la economía internacional.

Tomando en cuenta estos factores, se plantea un enfoque de Economía Política Internacional (EPI) crítica establecido por Robert Cox (1987), siguiendo las pautas propuestas por Beeson y Bell (2005) y Payne y Phillips (2010).

La EPI Crítica se caracteriza por su análisis amplio de las estructuras mundiales: la línea coxiana plantea que esta estructura es atravesada por un orden mundial. Este orden mundial puede ser hegemónico, o no hegemónico en transición hacia la hegemonía de uno o varios países. Actualmente, se trata de un orden hegemónico

¹ El término Sur Global se utiliza como un símbolo para caracterizar a países en vía al desarrollo, o a países emergentes. No se refiere a una ubicación geográfica.

(estadounidense) con una ideología hegemónica (neoliberal) (Beeson y Bell, 2005: 140). En la línea coxiana, es importante distinguir la naturaleza del orden mundial, porque así se puede dar cuenta de los diferentes resultados que devienen de la formación del marco global; estos resultados generalmente han favorecido el desarrollo de los países del centro, generando desigualdades con los países de la periferia.

Esta investigación se basa en un marco teórico alimentado por los aportes de EPI crítica de Robert Cox, y de investigadores que desarrollan este enfoque. En esta línea, el trabajo se alimenta de los conceptos de hegemonía, poder, estructura, agencia e instituciones para conocer más a fondo la economía política de las relaciones de Ecuador con China, principalmente en el ámbito financiero, dentro del marco actual de la globalización.

Este estudio toma como punto de partida, la consolidación del paradigma desarrollo neoliberal del Consenso de Washington en el Este Asiático y la misión de desarrollo de China y su proyección hacia América Latina y el Caribe (ALC). Para ello, se parte del contexto de la Guerra Fría, y así la investigación se centra en los desafíos de desarrollo existentes que se desprenden en el actual orden mundial atravesado por la hegemonía estadounidense.

Posteriormente, se aborda la forma en que el ascenso de China impacta el proceso de desarrollo Ecuatoriano desde mediados de la década del 2000. Esto parte de una mutua búsqueda de estrategias de desarrollo por fuera del paradigma neoliberal que entró en crisis tanto en Latinoamérica como en el Asia. Por ello, la investigación se vale de un enfoque integrador de estructura, agencia e instituciones con el propósito de discernir la situación de Ecuador dentro de las estructuras globales de finanzas.

Dentro de esto, se pone énfasis en el rol mediador de las instituciones nacionales e internacionales sobre los impactos en el desarrollo ecuatoriano, y la agencia de los movimientos sociales y del Estado en Ecuador durante el período de 2007-2014: todos elementos fundamentales para entender cómo se configuran las relaciones de Ecuador con China.

El contexto de desarrollo asiático sirve como punto de partida para ésta investigación. Entre 1960 y 1970, se establece el modelo desarrollista asiático del cual emergen varios procesos de industrialización exitosos de países como Corea del Sur y Japón (Kim y Kim, 2014: 127-126). Estos países eran aliados de Estados Unidos

durante la Guerra Fría. Gracias a ello fueron integrados tempranamente a la reciente etapa de globalización por Estados Unidos, y recibieron los privilegios tempranos de la integración (Breslin, 2004). Por su parte, China que fue aliada de la Unión Soviética hasta su ruptura de relaciones a comienzos de 1960. Posteriormente, adoptó una política de aislamiento hasta comienzos de la década de 1980.

Estados Unidos emergió victorioso de la guerra y aprovechó para fortalecer un orden mundial hegemónico basado en principios neoliberales. Así, sus aliados durante la Guerra Fría se alinearon a las políticas del Consenso de Washington, lo cual implicó una retracción de los controles macroeconómicos del Estado, característicos del modelo desarrollista asiático. Por ello, en la década de 1990, los países de la región que emprendieron un rápido proceso de liberalización económica siguiendo los lineamientos del Consenso de Washington, salieron más perjudicados durante la crisis asiática de 1997 (Chang et al, 2001).

China, por su parte, entre 1970-1990, aplicó un sistema de comercio *double airlock system*² (Naughton, 2007: 380-381). Así comenzó el proceso gradual de liberalización económica chino, marcado por un fuerte control estatal y por una orientación de reformas económicas internas antes de pasar a las reformas económicas externas (Naughton, 1996). Por tanto, China evitó los peores efectos de la crisis de 1997, y no fue hasta comienzos de la década de 1990 que comenzó a permitir la entrada de capitales externos. Esto se hizo sin eliminar los controles de la política cambiaria, con protecciones para su industria interna y mercado doméstico.

A partir de 1990, China comienza a fortalecer a sus sectores estratégicos y a promover la internacionalización de sus empresas estatales, que operaban en los denominados sectores estratégicos, considerados vitales para el desarrollo doméstico. Es así que China comienza su proyección global en la década de 1990, con el propósito de fortalecer sus sectores estratégicos y ganar espacio en los mercados de países del Sur global ricos en recursos naturales (Irwin y Gallagher, 2015: 5). De estas motivaciones se desprende la estrategia de proyección hacia ALC a comienzos de la década del 2000.

² El término *double air lock system* se refiere a dos tipos de medidas que utilizadas por China durante su período de aislamiento. La primera consiste en la implementación de un monopolio de comercio mediante empresas estatales. La segunda consiste en la implementación de una moneda no convertible (Naughton, 2007: 180-181).

Ecuador, como varios otros países de la región de ALC y del Asia, siguió un modelo desarrollista con fuertes controles económicos del Estado, entre la década de 1960 y 1970. En 1980, Ecuador y varios otros países de la región sufrieron la crisis que inició con la moratoria de la deuda externa mexicana. Desde este momento se comenzó a implementar políticas de ajuste estructural inspiradas por el Consenso de Washington (Larrea, 2004: 216). Para Ecuador, la liberalización económica durante la década de 1990 agudizó la crisis financiera de 1999, que se venía gestando por la dependencia del desarrollo ecuatoriano sobre la economía petrolera, sumado a factores internos como los desastres naturales originados por el fenómeno del niño, y factores externos como las crisis financieras mundiales, así como el desplome del precio del petróleo. No obstante, desde 1988 hasta 2007, no hubo un intento significativo por parte de los gobiernos ecuatorianos de salir de este modelo de dependencia primario exportadora, bajos los lineamientos del Consenso de Washington:

Nuevamente bajo la presidencia de Sixto Durán Ballén (1988-1992) retomó el impulso del modelo empresarial de desarrollo iniciado por Febres Cordero. Las ideas sobre privatización y retiro del Estado, economía abierta, mercado libre, apertura al capital extranjero, renegociación de la deuda externa en los términos fijados por el FMI y vinculación del país a la era de la 'globalización', se constituyeron, en forma definitiva fue capaz de cuestionar los postulados de la economía inspirados en el 'liberalismo' y en el llamado 'Consenso de Washington', pues todos desde Bucaram hasta Palacio, en mayor o menor medida, con mayor o menor eficacia, contribuyeron con sus políticas económicas a la consolidación del modelo empresarial (Paz y Miño, 2007: 199).

En la década del 2000, hubieron movilizaciones sociales (que serán abordadas en el tercer capítulo) contra la desigualdad social existente y, particularmente contra varios aspectos del Consenso de Washington. Las protestas de la década se convirtieron en consignas como: 1) la demanda del cierre de la base de Manta ocupada por los Estados Unidos; 2) la probabilidad del fin de la firma del tratado de libre comercio con Estados Unidos; 3) la expulsión de la transnacional petrolera Occidental Petroleum (OXY); y la renegociación de la deuda externa. Estas consignas serían captadas por el movimiento político de la *revolución ciudadana* liderada por Rafael Correa y adoptadas como parte integral de su agenda política.

Así, el gobierno de Rafael Correa plantea cambios estructurales en la economía ecuatoriana, basados en el distanciamiento de las imposiciones estructurales del Banco

Mundial y del FMI. El eje del cambio estructural, es el cambio de la matriz productiva: que consiste en generar riqueza mediante la producción relacionada al talento humano, tecnología y conocimiento, y la generación de energías renovables.

En 2009, el gobierno de Rafael Correa comienza el proceso de reestructuración unilateral de su deuda externa con el FMI y, consecuentemente, es negado acceso al mercado financiero internacional. Reconociendo que para generar el cambio de la estructura de la economía doméstica ecuatoriana, se necesitan grandes montos de inversión extranjera y diversificación de socios comerciales, el gobierno ecuatoriano busca una asociación con China, basada en dos razones: la primera, China tiene la experiencia y los fondos para construir las obras de infraestructura en Ecuador y las mayores reservas financieras del mundo. Segundo, habiendo roto con las agencias de crédito occidentales (ACOs) debido a las condicionalidades políticas económicas que estas imponen a cambio de financiamiento, Ecuador encuentra en China una estructura de condicionamientos que le permiten intentar resolver los problemas de las restricciones externas al financiamiento.

Así, se presenta una visión general de los temas y los enfoques a tratar: en el primer capítulo se establece la disciplina y el marco teórico de EPI crítica, sobre el cual descansa el estudio.

En el segundo capítulo se exploran los antecedentes políticos y económicos de la proyección de China hacia ALC, y como esto influirá sobre la estructura de las relaciones financieras de la banca china en sus inversiones en el Ecuador. En el tercer capítulo, se realiza un análisis de tres niveles que permite ubicar la relación entre Ecuador y China en su contexto nacional e internacional. Finalmente, se cierra el estudio con una sección de conclusiones.

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO

Economía Política Internacional

Desde finales de la década del 2000, las relaciones comerciales y financieras entre China y ALC han incrementado significativamente (Myers y Gallagher, 2014). Pero por tratarse de relaciones financieras, no debería darse exclusividad a las interpretaciones economicistas de la EPI. Estas interpretaciones dominantes consideran que el desarrollo es liderado por el mercado. El sesgo economicista de estas interpretaciones las predispone a obviar los aspectos políticos económicos que son clave para entender diferentes procesos y trayectorias de desarrollo en el contexto de la globalización. Por ello, en este capítulo se plantea un marco teórico para abordar la relación con China (socio clave en el proyecto de desarrollo de Ecuador) particularmente en el ámbito financiero, desde un enfoque de EPI crítica que vaya más allá del determinismo económico.

Para Milton Reyes, una parte esencial de los intereses de China en la región en la última década ha sido ganar acceso a los recursos estratégicos (naturales) en ALC (Reyes, 2015). Según el autor, para asegurar acceso a estos recursos que son indispensables para su modelo de crecimiento económico y posicionarse como un actor legítimo en el orden mundial, China está implementando una estrategia innovadora que hace que este relacionamiento sea mutuamente beneficioso:

En este punto también se debe reconocer que buena parte de los intereses chinos concretos y más evidentes en la región se han basado, en la última década, en temas relacionados al comercio y al acceso a los recursos naturales (recursos estratégicos), indispensables para el modelo de crecimiento económico chino; orientación que también se ha ido transformando a medida de la profundización de las relaciones hacia una que, como ya se ha planteado, se base en la cooperación integral, y en nuevas formas de relacionamiento y articulación económica. Todo lo cual, podría permitir mayores posibilidades de materialización de beneficios compartidos, así como el aseguramiento de las relaciones de largo plazo; y que al mismo tiempo, son funcionales para alcanzar mayor legitimidad en el orden mundial (posibilidad incluso de multipolaridad), mayor sustentabilidad en sus propios objetivos domésticos de crecimiento económico, y por su puesto el asegurar eficientemente el acceso de dichos recursos (Reyes, 2015: 178).

La relación de Ecuador con China no se da dentro de los parámetros de desarrollo cristalizados en el Consenso de Washington. Para Payne y Phillips (2010), la economía política del desarrollo asiático a comienzos de 1990, principalmente de China y de India, desafía la ortodoxia neoliberal. Así, para entender cómo el relacionarse con China representa una alternativa a la hegemonía estadounidense sobre la estructura de las finanzas internacionales, y hasta qué punto esta relación puede ser favorable para el cambio estructural planteado por el gobierno ecuatoriano, intentaremos responder la siguiente pregunta a lo largo de este trabajo: ¿Qué representa la emergencia de China para la hegemonía del “neoliberalismo”?

La estructura neoliberal se establece y se consolida entre 1950 y 1990. Durante este período se consolida la doctrina de desarrollo de la gobernanza global liderada por el mercado. Primero, en 1950, después de la Segunda Guerra Mundial, emerge un orden hegemónico estadounidense. Durante esta etapa, emergen las instituciones financieras de desarrollo en el marco de Bretton Woods. En este orden, el desarrollo de los Estados depende de su habilidad de obtener financiamiento para “suavizar el impacto de desarrollos económicos externos”; y para acceder a este financiamiento, los Estados deben demostrar un mínimo de capacidad para cumplir las normas institucionalizadas por los países del centro que ofrecen financiamiento, y en las organizaciones financieras internacionales de Bretton Woods: el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (Cox, 1996: 108).

En 1990, se consolida esta visión de desarrollo en el ámbito financiero multilateral: la gobernanza global liderada por mercados se convierte así en el credo dominante del desarrollo a inicios de 1990, en especial a lo que se refiere a la financiación del desarrollo, justificando el largo proceso de ajuste estructural bajo los lineamientos del llamado ‘Consenso de Washington (Vivares 2013: 22-23).

Para Payne y Phillips, el desarrollo chino se distancia de la ortodoxia neoliberal en dos formas principales: primero, el sector financiero se mantiene firmemente regulado y ha sido liberalizado de forma no significativa, con el Estado a cargo del proceso de liberalización, así controlando sus implicaciones sobre la política; segundo, el proceso de liberalización económica no ha venido junto con la “democratización” del sistema político (Payne y Phillips, 2010: 155).

Así, se parte de la idea de que el paradigma de desarrollo chino, dentro de sus propios parámetros, ha sido exitoso sin tener pretensiones globalistas (Payne y Phillips, 2005): con una población cercana a los 1.400 millones de habitantes, ha logrado “una masiva disminución de la pobreza y el incremento del nivel de vida de su población” (Dussel, 2015: 23). Para Payne y Phillips (2010: 155), el desafío principal que plantea el crecimiento económico chino al Consenso de Washington, se basa en que los caminos hacia el desarrollo son múltiples; en ese sentido no debe buscarse universalizar la visión occidental de desarrollo. Además, siguiendo ésta lógica interna de desarrollo chino, se entiende que nuevos paradigmas de desarrollo deben ser entendidos en su debido contexto histórico; tal había sido el caso del desarrollismo asiático, que será discutido más adelante.

Por ello, los autores consideran que las regiones de África y, particularmente, América Latina en donde ha habido rechazo del Consenso, se sienten ideológicamente atraídas por el paradigma de desarrollo chino, sin buscar adoptarlo uniformemente (Payne y Phillips, 2010: 155). Además, en Latinoamérica la relación con China ha sido significativa para su rápido crecimiento económico, en el contexto de la influencia estadounidense sobre la región (Payne y Phillips, 2010: 156).

Si bien el crecimiento chino desde finales de 1980 plantea un importante desafío ideológico a la ortodoxia neoliberal, en la práctica quedan varias cuestiones críticas sobre esta relación, que meritan ser analizadas desde un enfoque de EPI. Esto se refiere a la perpetuación de la estructura primario exportadora y el desescalamiento de las industrias productivas latinoamericanas debido a la demanda de productos primarios de Latinoamérica y la inversión extranjera directa china orientada a la explotación de recursos energéticos (Payne y Phillips, 2010: 157; Dussel, 2015: 25). Además, en cuanto al financiamiento chino en forma de préstamos para el financiamiento del presupuesto estatal y también inversión extranjera directa (IED), existen condicionamientos que obligan a los países de Latinoamérica a vender su petróleo a precios por debajo del precio del mercado, a contratar servicios, mano de obra, y empresas chinas a cambio del financiamiento (Gallagher, 2012).

Tomando todo esto en cuenta, el presente estudio emplea un marco de EPI que permite abordar las dimensiones empíricas que implica el relacionamiento de China con

regiones del Sur como África y Latinoamérica, como una estructura que emerge históricamente al margen del Consenso de Washington.

Debido que el objeto de estudio es una relación entre países emergentes, lo cual implica nuevas dinámicas de desarrollo, se requiere de un marco teórico que permita abordar estas especificidades.

La EPI es un campo interdisciplinario de las ciencias sociales que combina elementos de otras disciplinas como ciencia política, economía, sociología, historia y geografía, para analizar diversos fenómenos de la globalización como: transformaciones estructurales, orden mundial capitalista, paradigmas y trayectorias de desarrollo, entre otros. Para Nicola Phillips (2005: 252), estos fenómenos de la EPI no ocurren de forma aislada, a nivel internacional o nivel doméstico, sino que vinculan a las economías globales, regionales y domésticas.

Para Phillips, la naturaleza de la estructura ha sido vista como principalmente económica en la EPI tradicional:

Esta formulación de la estructura, con naturaleza económica, se expresa claramente el carácter histórico de la economía política... en la economía política moderna, se expresa de forma variada, privilegiando definiciones y entendimientos economicistas de la globalización, entendimientos de mercado del capitalismo, formas de determinismo (socio)económico, entre otras (Phillips, 2005: 257).

La EPI tradicional tiende a tener un enfoque demasiado centrado en el rol del Estado dentro de la economía internacional y dentro de la economía doméstica, a costa de otros actores e instituciones que también influyen de forma importante (Phillips, 2005; Payne y Phillips, 2010). Esto es problemático porque limita el entendimiento de los éxitos o las fallas de la economía doméstica exclusivamente a las malas políticas internas, mala gobernanza y malas instituciones (Beeson y Bell 2005).

Para evitar caer en esta percepción reducida al Estado, en un tema central como el de desarrollo, se sigue a Phillips (2005) que apunta que los debates modernos de EPI en el contexto de la globalización deben ampliar su enfoque para incluir a actores como corporaciones multinacionales, bancos, financistas individuales o bancos centrales. Al igual que los Estados, estos actores son importantes porque pueden ser estructuras con influencia a nivel doméstico y, elementos centrales de la estructura de la economía internacional.

Para Payne y Phillips (2010), en un contexto de globalización, los estudios sobre desarrollo no pueden limitarse al Estado como la principal unidad de análisis: generalmente, se asume que las estrategias de desarrollo que emergen son principalmente elaboradas por los Estados y son implementadas a nivel doméstico. Sin embargo, los autores señalan que, en la actualidad, estamos experimentando un ciclo de reordenamiento del sistema capitalista y de la economía global. Esto tiene dos principales implicaciones para la teoría del desarrollo³: primero, la reorganización del capital implica un cambio de estrategias del capital global, que da prioridad a las perspectivas de 'cadenas de producción global'; segundo, existe una preocupación por conceptualizar al desarrollo como un fenómeno social, que implica una necesidad de pensar en la dimensión transnacional que tiene el desarrollo, y no únicamente nacional (Payne y Phillips, 2010: 167).

Así, se considera que la visión de EPI moderna es problemática en cuanto asume que el desarrollo es un producto de las fuerzas del mercado y que tiene una dimensión territorializada, reducida al Estado. Para Payne y Phillips (2010) esta visión es anacrónica en cuanto existe un proceso de reorganización del sistema capitalista mundial, marcado por el acenso de China e India.

Marco Teórico

Desde 2009, China ha cobrado importancia para Ecuador como su principal fuente de financiamiento exterior. Ecuador ha recibido préstamos por aproximadamente 10,000 millones de dólares entre 2009 y 2014, la gran mayoría de ellos provenientes de los bancos de desarrollo chinos (Myers y Gallagher, 2014). Estos préstamos son un insumo importante para el proyecto de cambio de matriz productiva ecuatoriana. Es importante subrayar que las condiciones chinas para el financiamiento del desarrollo son diferentes de las condicionalidades que vienen atadas al financiamiento de las ACO. La principal diferencia es que, a cambio del financiamiento de las ACO, Ecuador tenía que implementar medidas para liberalizar su economía mediante sus instituciones domésticas. Esto era un pilar central de los lineamientos del 'Consenso de Washington'. Sin embargo, los préstamos chinos vienen atados a condiciones que favorecen a China.

³ Se refiere a un cuerpo teórico de carácter interdisciplinario, que junta diversas visiones sobre cuáles son las mejores formas de lograr cambios positivos en las sociedades.

Así, esta relación contiene tres elementos que llaman a ser analizados por medio de un marco teórico de EPI crítica: 1) la estructura e instituciones de las finanzas globales (que influyen sobre el segundo factor); 2) la economía y el desarrollo doméstico; 3) el nivel de agencia⁴ donde varios actores como los movimientos sociales, Estados, bancos, transnacionales, influyen sobre los procesos de desarrollo. En este sentido, estos actores pueden tener agencia tanto a nivel doméstico y, a nivel internacional, como actores centrales en la estructura de la economía internacional.

Tomando en cuenta estos factores, se utiliza un enfoque de EPI crítica para el análisis planteado por Beeson y Bell (2005) que combina el enfoque de desarrollo de EPI planteado por Payne y Phillips (2010) y se ubica dentro de la corriente de EPI crítica de Robert Cox (1987).

El enfoque de EPI propuesto por Payne y Phillips (2010), fortalece el estudio de procesos de desarrollo a medida que asimila de mejor forma los cambios a nivel global sobre los procesos de desarrollo a nivel nacional, mediante el método integrador del estudio de la agencia en contexto de cambio institucional y estructural:

La perspectiva particular que la escolaridad de la nueva economía política ha ofrecido a la relación entre estructura y agencia, y como metodológicamente podemos construir un enfoque que integre el debido énfasis sobre agencia con el análisis institucional e histórico de estructura...También es un marco que conscientemente se sitúa en el estudio del cambio global, centrado en cuestiones de 'orden mundial' con atención a las relaciones claves que emergen en particulares coyunturas históricas entre el orden mundial predominante, estados y fuerzas sociales (Cox, 198). Como tal, ofrece un campo notablemente fértil en el cual se puede seguir el proyecto de ubicar el desarrollo firmemente dentro del entendimiento del cambio global y la constelación de fuerzas económicas que constituyen el área contemporánea de la globalización. Finalmente una preocupación principal con los factores ideológicos e adicionales se inyecta centralmente en el estudio del desarrollo, que añade otra dimensión a nuestro entendimiento sobre la relaciones de poder que dan forma a los prospectos de desarrollo de la población mundial (Payne y Phillips, 2015: 183).

Así, la EPI Crítica se caracteriza por su análisis amplio de las estructuras mundiales: la línea coxiana plantea que esta estructura es atravesada por un orden mundial. Este orden mundial puede ser hegemónico o no-hegemónico en transición hacia la hegemonía de uno o varios países (Phillips, 2005). Actualmente, se trata de un orden hegemónico

⁴ Revisar definición de "agencia" ubicada en la página 15.

(estadounidense) con una ideología hegemónica (neoliberal) (Beeson y Bell 2005: 140). En la línea coxiana, es importante distinguir la naturaleza del orden mundial, porque así se puede dar cuenta de los diferentes resultados que devienen de la formación del marco global; estos resultados generalmente han favorecido el desarrollo de los países del centro, al costo del desarrollo de los países periféricos, generando fuertes desigualdades.

Para Cox, los conceptos de poder y hegemonía son elementos claves que explican la formación del orden mundial. Desde esta perspectiva, el poder se encuentra en diferentes arenas (capacidades materiales, ideas, instituciones políticas) (Cox 1987). La hegemonía sobre el orden mundial, implica un dominio ideológico sobre el sistema, basado en una mezcla de “coerción y consentimiento amplio” (Phillips 2005: 261); así, la ideología neoliberal, la base ideacional de la hegemonía estadounidense, ha sido establecida sobre las estructuras e instituciones de comercio y finanzas, mediante una mezcla de coerción y consentimiento.

De esa forma, la hegemonía de uno o varios estados se construye mediante un proceso que vincula producción doméstica de varios países con las ideas dominantes:

En este orden, la producción en países particulares se conecta mediante los intereses mutuos y perspectivas ideológicas de las clases sociales en diferentes países, y las clases globales se comienzan a formar. Una incipiente sociedad mundial crece alrededor del sistema interestatal y los mismos estados se internacionalizan, en cuanto a sus mecanismos y políticas se ajustan a los ritmos del orden mundial. En fases no hegemónicas del orden mundial estas tendencias se revierten. Las clases sociales y la organización de la producción giran alrededor del Estado (Cox, 1987: 7).

Según Beeson y Bell, este enfoque es particularmente útil para analizar las dinámicas del capitalismo complejo en la etapa actual de la globalización porque vincula tres elementos claves: “el enfoque de EPI contemporáneo de Robert Cox, explícitamente intenta vincular la estructura (‘factores objetivos’) la agencia (‘factores subjetivos’) mediante la influencia mediadora de las instituciones” (Beeson y Bell, 2005: 137).

Así, Beeson y Bell (2005) en la línea de EPI establecida por Cox, presentan los elementos centrales que configuran el enfoque adoptado en esta investigación: el método basado en las estructuras; el debate sobre el rol de la agencia en el desarrollo; y la influencia mediadora de las instituciones entre agencia y estructura sobre la política doméstica de desarrollo.

Estructura

Beeson y Bell definen las estructuras como “condiciones sistémicas globales en la economía política internacional”. Estas estructuras condicionan o dan forma a ciertos resultados y dan fruto a diferentes tipos de comportamiento. El comportamiento de los Estados dentro de ambientes institucionales estructurados, es un tema central de estudio del capitalismo global (2005: 137).

Ejemplo de esto es el comportamiento de los Estados dentro de las estructuras del comercio y del capital financiero. La estructura del comercio establecida en la etapa de Bretton Woods, es una que vincula la estructura de la economía nacional con la estructura del comercio. Esto resulta en intercambios desiguales entre países exportadores de materias primas y países exportadores productores de media y alta tecnología. Cabe resaltar que las estructuras tienen poder para moldear los comportamientos, pero eso no significa que sean determinantes de esos comportamientos: “la agencia y las instituciones siempre mediarán los impactos de la estructura” (Beeson y Bell, 2005: 138).

Agencia

Ha sido mencionado previamente que la corriente dominante de EPI pone énfasis en la agencia del Estado sin dar cuenta del impacto sobre ella, que ejercen las estructuras y las instituciones. Por ello, para tener un debate más fructífero sobre el desarrollo, aquí se sigue un enfoque que relaciona el comportamiento de la agencia frente a las oportunidades y limitaciones que le presenta la estructura. En este trabajo, siguiendo a Cox, se planteará que sí existe una relación de mutuo impacto entre las ideas, instituciones, y capacidades materiales. En este contexto, los agentes encaran las opciones y las constricciones estructurales e institucionales, sobre la forma en la que se incorporan los Estados en el sistema internacional existente (Beeson y Bell, 2005). Estos agentes son fuerzas sociales transnacionales, que no necesariamente se encuentran dentro del Estado:

Las fuerzas sociales no existen exclusivamente dentro del Estado. Fuerzas sociales particulares pueden rebasar las fronteras del Estado y las estructuras mundiales pueden ser descritas en términos de fuerzas sociales tanto como pueden ser descritas como configuraciones del poder del Estado (Cox, 1996: 105).

Instituciones

Según la definición de North (1990), las instituciones son “cualquier forma de constricción que crean los seres humanos para dar forma a la acción” (North, 1990). Para Beeson y Bell, las instituciones son reglas formales e informales del juego, que normalmente son reforzadas por algún tipo de sanción. Las formas sistémicas y los comportamientos que dan forma a las estructuras se arraigan institucionalmente (Beeson y Bell, 2005: 138). Esto tiene implicaciones importantes para el desarrollo de los países en el centro y periferia, porque las reglas del juego arraigadas en las instituciones crean patrones de ventaja en la economía mundial (Beeson y Bell, 2005: 138). Estas instituciones pueden ser las instituciones ubicuas (Bretton Woods) que existen a nivel de estructura internacional, o instituciones a nivel doméstico (como los bancos centrales). Las instituciones a nivel internacional, tienen poder de influencia sobre las instituciones nacionales, y dan forma a las políticas que se implementan en las instituciones domésticas. Las instituciones nacionales específicas son el nivel donde generalmente se da forma a los resultados y, se crean políticas de desarrollo concretas; sin embargo, se aclara que debido a la relación de mutuo impacto entre agencia-instituciones-estructura, se debe tomar en cuenta que las instituciones a nivel doméstico también pueden influir en el orden mundial.

Conclusión

En este capítulo se propone un enfoque de EPI crítica nutrido por los aportes de la EPI crítica. Este es el enfoque que mejor captura la relación entre Ecuador y China desde una perspectiva crítica. La línea crítica de EPI profundiza en los aspectos políticos, económicos, e históricos que dan forma a la globalización actual. Por ello ofrece un entendimiento más generoso de las estructuras del capitalismo. En la línea de Robert Cox, se sigue un enfoque basado en el método de la estructura, que permite explorar el rol que tienen tanto las estructuras como las instituciones dentro de los órdenes mundiales hegemónicos, así como las diferentes expresiones de poder que tienen los actores sobre el sistema. En esta línea coxiana, Beeson y Bell presentan un enfoque integrador de estructura, agencia e instituciones que permite capturar de mejor forma la influencia de las estructuras instituciones y la contingencia de la agencia en procesos de desarrollo dentro del capitalismo complejo de la globalización actual.

Así, Payne y Phillips (2010) plantean que el acenso de China es una de las claves para entender el cambio estructural en las estructuras del comercio y las finanzas globales desde mitades del siglo XXI. Estos cambios precipitarían el acercamiento de Ecuador a China, en búsqueda de una estructura alternativa para potenciar su proyecto de desarrollo interno. Así, los procesos que llevan al acercamiento de Ecuador a China, son producto de un contexto internacional cambiante. Por ello, se requiere de una concepción histórica del desarrollo de China que es un proceso que comienza en la década de 1950. Así, se argumenta que éste estudio debe ser situado en su debido contexto histórico y geográfico. Tomando este en cuenta, el siguiente capítulo da cuenta de estos factores.

CAPÍTULO III ANTECEDENTES POLÍTICOS Y ECONÓMICOS

Introducción

Éste capítulo sirve para situar las relaciones financieras entre China y Ecuador en su contexto político económico. El crecimiento de China ha sido un hito significativo en la trayectoria de desarrollo de los países emergentes. Este es el caso de Ecuador, país que ha buscado reposicionar su Estado cómo líder de su propio proceso de desarrollo. Como se verá en ésta capítulo, desde la Guerra Fría, China ha buscado formas de reformar el sistema internacional para que represente también los intereses de los países emergentes. Esto también ha implicado también el rechazo a la hegemonía político militar estadounidense desde la Guerra Fría y; por ello, China entró tardíamente a la nueva etapa de la globalización configurada por Estados Unidos tras su victoria en la Guerra Fría. Por lo tanto, China ha seguido una trayectoria de liberalización económica diferente a la de los países del Este de Asia, aliados de Estados Unidos.

Para China, el ejemplo del derrumbe de la economía Asiática tras la crisis de 1997, ha sido instructivo de las políticas del Consenso de Washington que no debe seguir en su propio proceso de desarrollo. Así, China ha seguido una trayectoria con rasgos de los Estados desarrollistas asiáticos del Este de Asia, pero también con características chinas, y orientación de mercado.

Los procesos de industrialización de la región del Este de Asia, iniciados en los 60s y los 70s, siguieron una orientación mixta: combinan elementos de Estado planificador y, orientación de mercado. Este es el caso de Japón, Corea del Sur y China. En 1990, Corea del Sur y China tomaron rumbos distintos. Mientras Corea del Sur seguía un rápido proceso de liberalización orientada a atraer grandes montos de inversión extranjera, China seguía un proceso de reforma económica interna y tomaba pasos pequeños para comenzar a atraer inversión del exterior. Para algunos autores, la diferencia está en que la estrategia de desarrollo china se enfoca en priorizar las reformas internas sobre las reformas externas de su economía (Naughton, 1996: 277). Esta diferencia en la forma de liberalizar su economía, ofrece una explicación de por qué China se recuperó rápidamente de la crisis, mientras que Corea del Sur sufrió sus peores impactos.

Así, el crecimiento económico chino en el contexto de la guerra fría y en la crisis asiática de 1997, tuvo éxito gracias a la tutela del Estado. El desarrollo de China no fue orientado por el paradigma de desarrollo cristalizado en el Consenso de Washington, a diferencia de otros países de la región que sí las siguieron cercanamente. A diferencia de estos países, en China se adaptó la influencia económica financiera del exterior, a las condiciones locales. Actualmente, se observa que China tampoco ha intentado imponer su propio paradigma de desarrollo en el exterior.

Por ello, la proyección de China hacia ALC se orienta principalmente a fortalecer los sectores considerados vitales para el desarrollo interno. A diferencia de las relaciones económico financieras que Estados Unidos mantiene con los países del Sur, China no tiene un proyecto ideológico que consiste en universalizar su “modelo” de desarrollo.

Consenso de Washington y Crisis Asiática

El contexto de la Guerra Fría dio paso al reciente proceso de globalización y de desarrollo desigual en la región del Este Asiático. Según Breslin (2004) los países comunistas de la región que entonces se consideraban “pobres”, como China y Corea del Norte, fueron excluidos de la economía capitalista por Estados Unidos y sus aliados y, también adoptaron políticas de autoexclusión. Como resultado adoptaron estrategias de desarrollo autárquicas. Mientras que los países no-comunistas como Japón y Corea del Sur, considerados países “ricos”, fueron articulados por Estados Unidos a la nueva economía globalizada.

Taiwán, Corea del Sur y Japón fueron los aliados más importantes de Estados Unidos en la región. Debido a su relevancia estratégica y su postura anti comunista, Estados Unidos les daba grandes cantidades de ayuda económica y militar: “En este contexto de Guerra Fría, ser autoritario, pero anti-comunista autoritario, era lo suficiente para ganar considerable ayuda económica de Estados Unidos y tolerar la falta de formas democráticas” (Breslin, 2004: 91).

Según Breslin (2004: 91) Estados Unidos creó un “parámetro de seguridad estratégico” para los estados anti comunistas y dio grandes montos de apoyo financiero a estos aliados: desde 1950, Japón recibió aproximadamente USD \$ 500 millones al año y compró productos japoneses durante la Guerra con Corea, que fueron insumos

importantes para su industrialización; entre 1949 y 1979, Corea del Sur recibió USD \$ 13 mil millones en apoyo militar y económico; en ese mismo período, Taiwán recibió USD \$ 5.6 mil millones. Además de este apoyo financiero y militar, los aliados anti-comunistas de Estados Unidos recibieron también acceso preferencial al mercado estadounidense, que incluso toleró sus barreras comerciales. Por estas razones, en el contexto de la Guerra Fría, la relación entre los países anti comunistas de la región asiática con los Estados Unidos, significó su integración a la emergente economía globalizada (Breslin 2004).

Así, la estrategia de acercamiento a los países anti-comunistas en la región fue uno de los factores que determinó el éxito del desarrollo de los países del Este de Asia:

En China y Corea del Norte, la combinación de una política de aislamiento por el mundo capitalista liderada por Estados Unidos y el rechazo auto-impuesto de acercamiento con los capitalistas (Zhang 1998) resultó en políticas autárquicas...Sin embargo los países no-comunistas de la región comenzaron a desarrollarse mejor que China y Corea del Norte desde 1960 y 1970 en adelante, esto no se reflejó en una separación fuerte entre comunistas versus capitalistas o una versus planificación-centralizada versus libre mercado (Breslin, 2004: 91).

La mayoría de los países de la región emprendieron su proceso de industrialización siguiendo una estrategia mixta comenzando en 1960, con diferentes matices según sus alianzas con los bloques que disputaban la hegemonía mundial. Como se verá más adelante, entre 1960 y 1980 la mayoría de los países de la región seguían una estrategia de industrialización mixta, con controles macroeconómicos fuertes por parte del Estado; estos controles serían retirados en la década de 1990 por los países aliados de Estados Unidos que seguían el Consenso de Washington de forma estricta. Esta sería una de las razones más importantes por las que se desataría la crisis de 1997.

La crisis Asiática de 1997 ha sido un llamado para abandonar las políticas de desarrollo del Consenso de Washington (Gore, 2000; Ramo, 2004; Stiglitz, 1998). Para Gore (2000: 799), el “quiebre” del Consenso de Washington se demuestra en la inhabilidad del FMI y el Banco Mundial para coordinar la salida de la crisis; y por ello, adquiere importancia pensar en un nuevo paradigma de desarrollo “pos-consenso de Washington”.

Las ACO no lograban ponerse de acuerdo sobre las causas que llevaron a que el exitoso proceso de industrialización denominado “Milagro Asiático”, devenga en la

crisis financiera de 1997. Por un lado se señalaba que la corrupción endémica del Estado planificador había sido la causa y por otro, se señalaba que fue por el rápido proceso de liberalización económica sin suficiente regulación y supervisión por parte del Estado (Gore, 2000) Como se mencionó previamente, la estrategia de desarrollo de los países de la región era de estilo mixto, por ello parece no ser la orientación ya sea socialista o liberal de los Estados del Este Asiático, el factor que mejor explica la llegada de la crisis.

Así, nos dirigimos a los factores externos que pueden haber afectado el desenvolvimiento interno de la economía de los países que fueron más golpeados por la crisis. Entre los países del Asia que experimentaron los peores efectos de la crisis estuvieron Tailandia e Indonesia en el Sur Este de Asia, y Corea del Sur en el Norte de Asia. Otros países como Malasia, Filipinas, China y Japón fueron menos afectados.

Según Furman y Stiglitz (1998: 18), los períodos de rápida liberalización en los países del Sur Global, generalmente implican riesgos de carácter estructural, como fue el caso para los países de la región del Este de Asia entre finales de 1980 y finales de 1990: la flexibilización de los regímenes cambiarios, junto con la entrada de capitales, resultó en el aumento de las reservas de monedas locales, generando inflación. En el caso de Tailandia en 1996, la flexibilización de la tasa de interés dio lugar a un proceso por el cual los capitales entrantes se convirtieron en deuda a corto plazo, y sin cobertura.

Así, los países de la región perdieron las herramientas necesarias para afrontar las presiones de la alta entrada de capital (a corto plazo) a comienzos de 1990, como parte del proceso de la apertura de cuenta de capitales; es decir, se quedaron sin política monetaria y fiscal propia (Furman y Stiglitz, 1998: 27).

Según los autores, previo a la crisis, varios de los países de la región mantenían fuertes controles sobre sus sistemas financieros, los cuales fueron eliminados en el período de rápida liberalización, hecho que contribuyó significativamente a la crisis:

históricamente, los sistemas financieros eran altamente regulados, con techos sobre sus tasas de interés, dirigían créditos para distribuir la escasa oferta de créditos, limitaciones a la posesión de activos por parte de las instituciones financieras, limitaciones de la entrada extranjera a los sistemas bancarios, y restricciones a la inversión extranjera directa y préstamos del extranjero”; dando paso a una acelerada liberalización financiera, sin controles suficientes y regulación de la cuenta de capitales, con constricciones de la habilidad del Estado para implementar una política macroeconómica preventiva (Furman y Stiglitz, 1998: 15, y Stiglitz, 1998: 2).

Corea del Sur y Tailandia, entre finales de los 80 y finales de los 90, representan dos ejemplos de las políticas implementadas en países en desarrollo durante la década de rápida liberalización que devino en la crisis de 1997. En Corea del Sur, se implementaron políticas para flexibilizar las regulaciones de préstamos bancarios y la venta de activos bancarios y se liberó el mercado cambiario, primero de cuentas corrientes, y segundo de la cuenta de capitales. En Tailandia, se eliminaron las restricciones sobre diversos tipos de tasas de interés; se relajaron los mandatos sobre diversos tipos de préstamos, como por ejemplo en el sector de agricultura, otorgando mayor margen de control a los bancos sobre estos préstamos; se redujeron los requerimientos de reservas financieras del Estado y se extendió el margen de acción de los bancos en los mercados de capitales (Stiglitz y Furman, 1998: 16).

China está entre los países que más rápido se recuperaron de la crisis. Gupta et al. (2001) señalan que, a diferencia de los países más afectados por ella, China pudo recuperarse más rápidamente y no sufrir los peores efectos de ella, debido a que la liberalización de su economía se dio de forma gradual y no fue tan profunda como la de los otros países, en la década previa a la crisis. En ese sentido, Gupta et al. (2001: 283, 289-290) indican que existen dos categorías de factores, uno relacionado a la política doméstica financiera, y el otro a la política externa financiera, que explican la mejor situación de China en el contexto de la crisis.

El nivel doméstico se refiere a las condiciones macroeconómicas de la economía china previo a la crisis. Primero, desde 1960 y 1997, China mantuvo superávits en su cuenta corriente, de modo que en el año que estalló la crisis contaba con USD \$ 30 mil millones en ésta cuenta (Gupta et al. 2001: 283). Segundo, aproximadamente 60% del capital entrante a China era en la forma de IED, y alrededor de 80% de los préstamos recibidos eran en forma de deuda pagable a largo plazo, con tasas de servicio de deuda bajas. Tercero, China acumuló altas reservas de moneda extranjera previa a la crisis:

Desde 1996, el tamaño de las reservas extranjeras era aproximadamente de USD \$ 140 billones mientras que el total de deudas externas fue de USD \$ 119 billones. La segunda mayor reserva a nivel mundial fue la primera línea de defensa contra cualquier inestabilidad inducida por la falta de confianza” (Gupta et al. 2001: 283).

El nivel de política financiera exterior se refiere a cómo los controles de la cuenta de capitales “ayudaron a insular” a la economía china en tiempos de crisis. A diferencia de otros países de la región, China no eliminó aspectos importantes de sus controles de la cuenta de capitales. Principalmente, se mantuvo la libre convertibilidad del Renminbi en cuenta corriente, pero no en la cuenta de capitales,

Los controles de capitales tienen costos de eficiencia, pero ayudaron a proteger al vulnerable sector financiero chino de las inestabilidades en el mercado de capitales internacional...La no convertibilidad también le permitió a China hacer un compromiso de no-devaluación para ayudar a la recuperación de la economía regional (Gupta et. al, 2001: 289-290).

Modelo económico Chino

En 1979, China emprendió un proceso de transición desde una economía agrícola a una economía industrializada; transición que a su vez implica crecimiento económico (Naughton, 1996). Según Li (2010: 36) este fue un proceso de modernización efectuado mediante reformas económicas orientadas a “sinicizar”⁵ el capitalismo oriental que consistió en incorporar el mercado, bajo la tutela del Estado:

El liderazgo post-Mao emprendió un proceso de modernización mediante reformas económicas orientadas a sinicizar el capitalismo occidental incorporando <<características chinas>> y acogiendo el capitalismo de mercado, mientras se incorpora a China en el sistema mundial existente (Li, 2010: 36).

La liberalización y apertura de la economía china pasó por tres etapas: en la década de 1980, se abrió el monopolio estatal de las tierras para permitir la entrada de la inversión extranjera; a comienzos de 1990 se buscó orientar la economía hacia el mercado internacional, por medio de privatizaciones y contrataciones en el sector industrial, y se flexibilizaron los controles de precios y las políticas proteccionistas; a mediados de la década de 1990 comenzó la preparación para la entrada de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) (Chinn e Ito, 2011).

Naughton (1996: 277) subraya que las reformas de política económica externa vinieron después y fueron subordinadas al “progreso” y al “éxito” de las reformas internas, por ello el comercio y la inversión extranjera se hicieron “manifiestas” en la década de 1990. China abrió su economía al mundo en la década de los 90s, después de

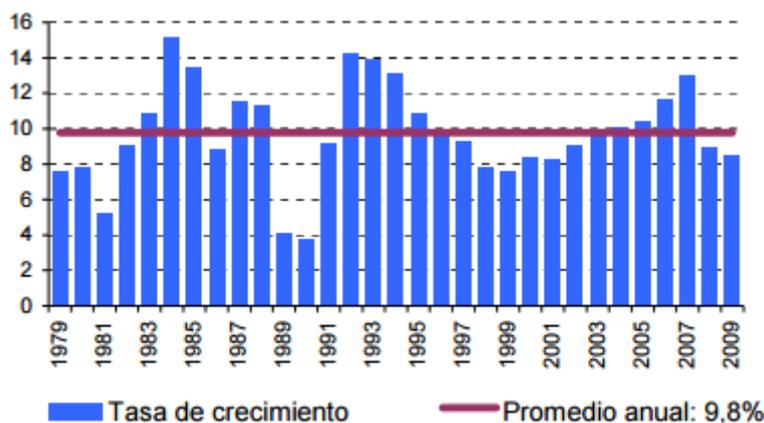
⁵ El término “sinicizar” se refiere a dar características chinas.

una década de reformas internas, con el fin de atraer inversión extranjera directa. Para evitar los peores efectos de los flujos de capital del exterior, a más de mantener los controles macroeconómicos antes mencionados, se siguieron dos estrategias importantes. La primera consistió en concentrar geográficamente la inversión en la zona de la costa del pacífico, sobre todo en Guangdong aislando, de esta manera, la mayor parte de las regiones productivas ubicadas al interior de China de la influencia del occidente (Naughton, 1996: 279). Segundo, la mayor parte de la IED en China fue dirigida por el Estado hacia los sectores de exportación. Según Naughton (1996: 279) esta estrategia sirvió para evitar que la IED proveniente de afuera ocupara el mercado doméstico.

A mediados de los 90s, China comenzó a permitir la entrada de IED en tecnología, con el objetivo de mejorar la competitividad de sus empresas. Para ello, China ha priorizado la entrada de capitales extranjeros orientados a la creación de funciones empresariales con empresas chinas; así las empresas chinas ganan conocimiento tecnológico y de manejo empresarial, además de acceso a cadenas de producción globales. Según Naughton (1996: 287), también se dio acceso directo al mercado doméstico a la IED privada; sin embargo, el buró adoptó medidas para proteger a sus empresas nacionales más importantes de la competencia.

Así, la estrategia gradual de liberalización económica china, consistió en implementar reformas económicas internas a lo largo de los 80s, seguidas por reformas económicas externas en los años 90s. Esto permitió que China comenzara a desarrollar su industria productiva antes de comenzar a recibir capital exterior. Para evitar los efectos más perniciosos de la entrada de capital exterior que sucedieron en otros países de la región, el buró chino mantuvo fuertes controles macroeconómicos de supervisión y regulación de capital: permitió inicialmente la entrada de IED a los sectores de exportación; ubicó estratégicamente esta IED en la zona de la costa del pacífico; tomó medidas para hacer que sus empresas privadas se volvieran competitivas internacionalmente; y, al mismo tiempo, protegió a sus “campeones nacionales”.

Gráfico 1: China: tasa de crecimiento anual del PIB entre 1979 y 2001.



Fuentes: CEPAL, 2010: 7.

Como se aprecia en el gráfico 1, entre 1979 y 2009 China mantuvo un crecimiento económico sostenido de 9,7% anual, con una cuenta corriente de 6% de su PIB en 2009; así, China ha podido acumular la mayor reserva de divisas a nivel mundial, que en 2011 se estima que fuese mayor a los USD \$3 mil millones (Rodríguez, 2012: 180).

Para estabilizar su economía frente a la crisis, China implementó un programa de rescate basado en inversión en infraestructuras y medidas para estimular el consumo interno. Las cifras de crecimiento de la demanda y del PIB (anteriormente mencionadas) de China durante la crisis, son mayores a las de cualquier otra economía a nivel global: en 2009, la demanda interna china creció un 16% (Rodríguez, 2012: 180-181).

Así, se transmitió la señal al mundo de que la recuperación de China significaba un alza en los precios de los *commodities*, al mismo tiempo apuntalando la recuperación de los mercados de valores. Según Naughton (2009) y Breslin (2011), las medidas adoptadas para crear estabilidad en China fueron lo suficientemente potentes para ayudar a estabilizar la economía global.

¿Consenso de Beijing?

Como evidencia del debilitamiento del Consenso de Washington y del auge de nuevos paradigmas de desarrollo de países emergentes, se cita también los paradigmas que emergen del grupo de potencias emergentes Brasil, Rusia, India, China, y Sudáfrica (BRICS) (Babb, 2012; Ban y Blyth, 2013; Ferchen, 2012; Ramo 2004). Los procesos de

desarrollo de los BRICS se caracterizan porque el manejo de su economía tiene orientaciones tanto nacionalistas como de mercado, incluyendo elementos cuales: incentivos para la inversión extranjera, con supervisión y regulación estatal; creación de sus propias instituciones financieras para el desarrollo doméstico; y la re-nacionalización de las industrias privadas. Así, los BRICS, mediante la recuperación del control de la economía doméstica por parte del Estado, han logrado una mayor independencia política de las IFIs que los otros Estados del “Sur Global” (Ban y Blyth, 2013: 242).

La política de los BRICS ha sido de aceptar inversión extranjera con condiciones como las antes mencionadas en el caso de China (Babb, 2012: 285). Los modelos de los BRICS también se caracterizan por fomentar la industrialización por medio del otorgamiento de créditos a las industrias consideradas como “campeones nacionales” y por el requerimiento de que la IED extranjera genere transferencia tecnológica, por medio de fusiones empresariales de empresas extranjeras con empresas locales; y por el requerimiento de que las empresas extranjeras empleen a proveedores domésticos. Así, el propósito de estos requerimientos es mejorar la competitividad global de las empresas nacionales (Babb, 2012: 286).

Dentro de las experiencias de desarrollo de las potencias emergentes de Asia, y de los BRICS, el paradigma de desarrollo chino es de interés principal en este análisis. El término Consenso de Beijing⁶ expresa los titánicos cambios en China como parte de un crecimiento basado tanto en “cambio social como en cambio económico” (Ramo, 2004: 5) Según Ramo, el Consenso de Beijing es significativo para los países del mundo en desarrollo, primero porque China se ha convertido en potencia económica siguiendo una trayectoria que en algunos aspectos claves difieren de las del Consenso de Washington. Según Ramo (2004: 5): “China está escribiendo su propio libro. El libro representa una fusión de pensamiento chino con lecciones aprendidas del fallo de la cultura de la globalización en otros lugares. El resto del mundo ha comenzado a estudiar este libro”.

La localización como estrategia de desarrollo, ha sido esencial dentro del paradigma de desarrollo chino. Se trata de adaptar los productos, ideas y estilos de vida

⁶ El término Consenso de Beijing fue acuñado en 2004 por Joshua Cooper Ramo, vice-presidente de la firma de consultores Kissinger Associates.

que vienen de afuera, a la cultura china. Así, mediante su inserción en el sistema internacional, China no busca adaptarse a la “forma de vida americana”, sino que busca adaptar las influencias de fuera a “la forma de vida china” (Ramo, 2004: 32).

Según Ferchen (2013), China se apartó del Consenso de Washington creando industrias “estratégicas” en los sectores vitálicos de su economía: financiero, telecomunicaciones, aviación civil, petróleo y electricidad. Como resultado, existe un nivel de competencia limitado, en el cual las compañías estatales chinas dominan el mercado interno (Ferchen, 2014: 395).

Según Irwin y Gallagher (2015), comenzando en la década de 1990, China incentivó el crecimiento de empresas llamadas “campeones nacionales” que operaban en los sectores estratégicos considerados “vitálicos” para el desarrollo interno; esta estrategia de promoción de la industria interna por parte del Estado corresponde a la estrategia del “estado desarrollista” asiático en cuanto también fue adoptada por Japón y Corea del Sur en sus respectivos procesos de industrialización:

Se conoce bien que China ha seguido a Japón, Taiwán y Corea del Sur en otorgar subsidios a las industrias domésticas intensivas en capital, y en apoyar a los campeones nacionales con subsidios a las exportaciones...Algunos académicos ubican el desarrollo y la estrategia de exportación dirigidos por el estado como legado de Japón, Taiwán y Corea del Sur...Algunos académicos ha comenzado a usar la frase ‘China, Inc.’ para describir el capitalismo de Estado chino, de igual forma que utilizaban ‘Japón Inc.’ en los 60s y 70s y ‘Corea, Inc.’ en los 80s...Igual que Japón y Corea del Sur, el gobierno chino creó el Banco de Desarrollo de China (BDC) y el Banco de Importaciones y Exportaciones Chino (Exim) en 1993, como dos nuevos bancos que prestarían de acuerdo a las prioridades del gobierno, y no por éxito comercial (Irwin y Gallagher, 2015: 5).

Así, en 1998 China implementó la *Go Global Policy*, que consistió en fortalecer el rol de su sector financiero como un pilar del desarrollo doméstico, promoviendo la internacionalización de la inversión china hacia países y regiones en desarrollo. Es así que los dos mayores bancos chinos, el Banco de Desarrollo Chino (BDC) y el Banco de Exportaciones e Importaciones chino (Eximbank) se convirtieron en los motores de la *Go Global Policy* (Irwin y Gallagher, 2015: 5).

Ambos bancos son los principales proveedores de financiamiento para la expansión de compañías que realizan proyectos de desarrollo en el exterior.

Cuadro 1: Préstamos de IED China como porcentaje del IED por sector, entre 2002-2012, en USD \$ en millones de dólares.

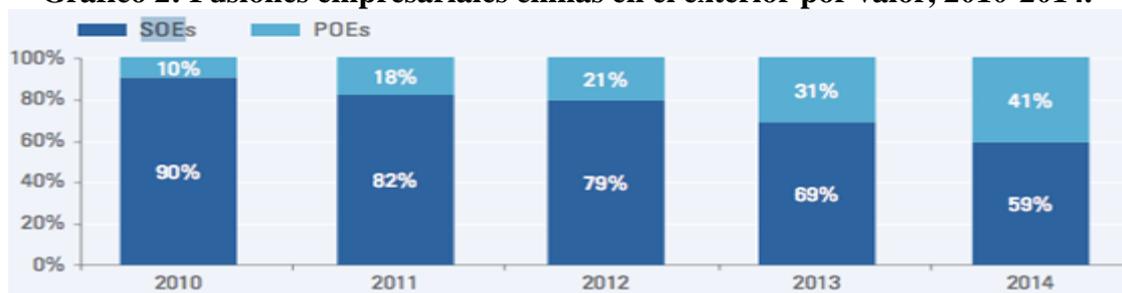
Sector	OFDI Loans	Total OFDI	Ratio
Mining	\$57,760	\$101,640	56.8%
Oil	\$45,850	\$148,530	30.9%
Agriculture	\$1,560	\$12,310	12.7%
Manufacturing	\$22,962	\$34,990	65.6%
Infraestructure	\$13,593	\$18,220	74.6%
Services	\$2,600	\$77,000	3.4%
Total	\$144,366	\$399,780	36.1%

Fuentes: Irwin y Gallagher, 2015: 16.

Como se puede apreciar en la cuadro 1, los sectores donde se dirige más del 70% del financiamiento son minería y petróleo.

Según los autores (Irwin y Gallagher 2015), la banca china provee la mayor parte de su inversión extranjera a compañías estatales chinas, lo que le permite al Estado estar a cargo de cómo se invierten estos recursos: “encontramos que las empresas estatales reciben 95-97% del total de las finanzas. Esto coincide con Dussel Peters (2012), quien está de acuerdo que las empresas estatales son responsables por la mayor parte de IED” (Irwin y Gallagher 2015: 20). Algunos de estos “campeones nacionales” son: PetroChina (gas/petróleo), China Mobile (telecomunicaciones), Sinopec (gas/petróleo), China National Offshore Corporation (COONC) (gas/petróleo), Baosteel (hierro), China Aluminum (Aluminio), Shanghai Auto (automotriz), Legend (computadoras), The Creative Live (TLC) (televisión/electrónicas), Qingdao Haier (Línea blanca/marrón) (El Economista 2004). Como se puede apreciar en el gráfico 2, entre 2010 y 2014 la mayor parte de inversión extranjera de China se ha canalizado mediante empresas estatales:

Gráfico 2: Fusiones empresariales chinas en el exterior por valor, 2010-2014.⁷



Fuentes: KMPG, 2015.

Para Huang Yasheng (2007) la estrategia de desarrollo basada en la experimentación y gradual apertura es una idea nacida de la trayectoria de crecimiento chino. Para Yasheng (2011) y Williamson (2012) el exitoso crecimiento chino y el fundamento del Consenso de Beijing, no se basa en la existencia de un Estado autoritario a cargo de la política de desarrollo, sino que se trata de un cambio de rumbo desde el socialismo hacia el liberalismo político y económico: “sin implementar todas las políticas de liberalización rápida y simultáneamente” (Yasheng 2011).

Aquí, se concuerda con los autores en que la estrategia de liberalización gradual de China ha sido un factor que ha favorecido su crecimiento. Sin embargo, contrariamente a la idea que presentan Yasheng y Williamson sobre que China ha abandonado el socialismo, se reitera el planteamiento de Breslin (2004): desde la década de 1980, China ha continuado una estrategia de desarrollo que incorpora, tanto elementos de mercado, como de planificación estatal, lo cual no implica abandonar el socialismo para dar paso al liberalismo.

Arif (2012: 288) destaca que el “modelo chino” lleva consigo contradicciones internas y una trayectoria histórica que hacen que éste, no deba o no pueda ser fácilmente replicado. Así, Arif (2012) y Breslin (2011) señalan que el modelo chino no busca ser un modelo universal que se pueda aplicar a cualquier país sin tomar en cuenta el contexto doméstico, sino que es un “modelo” que funciona ajustándose a las condiciones locales.

⁷ Las siguientes siglas significan: SOE (Industria Estatal) y POE (Industria Privada).

Proyección de China hacia ALC

Como se expuso anteriormente, en el contexto de la Guerra Fría, China desplegó una estrategia de desarrollo doméstica basada en la liberalización económica gradual y política de control de capitales dirigidas por el Estado. Para ello, inicialmente se implementaron políticas dirigidas a proteger a la creciente industria interna, atraer IED para desarrollar el sector de exportación y, posteriormente se implementaron políticas para apoyar la internacionalización de las empresas estatales chinas.

Pearson (2005) y Ferchen (2013) señalan que parte importante de la estrategia china de desarrollo interno ha sido privilegiar los cinco sectores “estratégicos” que son “el sustento” de la economía: finanzas, infraestructura de telecomunicaciones, aviación civil, petróleo y electricidad. Por ello, la proyección de China hacia ALC a comienzos de la década de 1990 se enfoca en fortalecer los sectores estratégicos (Rásales y Kuwayama, 2012). Así, el gobierno ha promovido la internacionalización de las empresas estatales ligadas a estos sectores, con el fin de ganar acceso a mercados y recursos naturales en los países del Sur Global, principalmente en ALC.

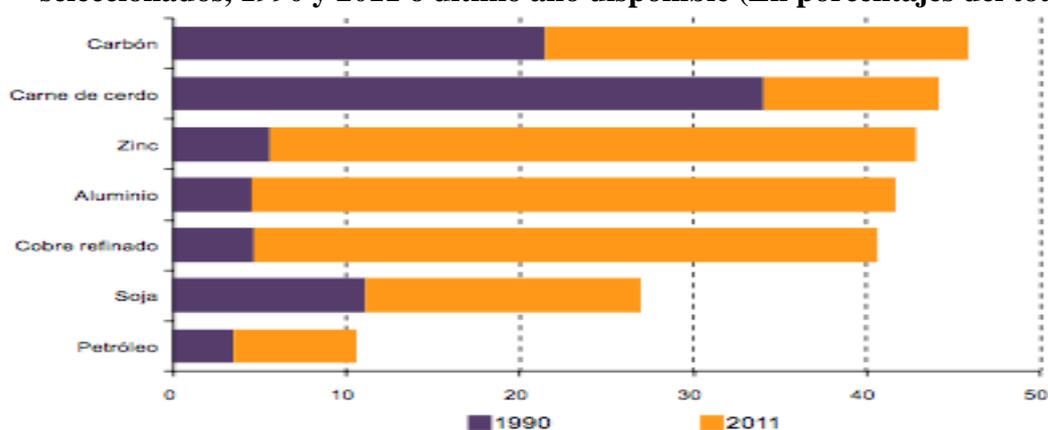
Esto ha implicado un cambio en la política exterior china hacia ALC (Hernández, 2013). A comienzos de la Guerra Fría se guiaba por intereses político-ideológicos y, en los 90s, cobraron mayor importancia los intereses político económicos. La China de Mao Zedong mostró interés por primera vez en la región en la década de 1950 con el auge de los movimientos revolucionarios, principalmente la revolución Cubana:

La Revolución Cubana naturalmente provocó que los líderes chinos vuelvan a ver a los movimientos revolucionarios en el otro lado del pacífico. A comienzos de 1960, investigadores en China principalmente se concentraron en los movimientos revolucionarios latinoamericanos, las reformas agrarias y la intervención de Estados Unidos en la región (Hernández, 2013: 123-124).

En la década de 1990 se comienzan a fortalecer los intercambios políticos marcados por visitas de líderes entre China y ALC y, a partir de comienzos del siglo XXI, China construye alianzas estratégicas con los países de la región como: Brasil, México, Argentina, Chile y Venezuela. “Estas relaciones estratégicas estaban orientadas a establecer relaciones más estrechas, reforzando las relaciones económicas con las potencias regionales de América Latina” (Hernández, 2013: 123-124).

Al mismo tiempo, China comenzó a desarrollar una modesta presencia en el ámbito multilateral de la región. En 1993, China aplicó para formar parte del Banco Inter-Americano de Desarrollo (BID); en 1994 se convirtió en el primer país asiático en unirse a la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) como observador; en 1997, China fue admitida al Banco de Desarrollo del Caribe; en 2004 es aceptada como observador permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA); y en 2014 se creó el foro China-CELAC que tuvo su primera reunión ministerial en Enero de 2015.

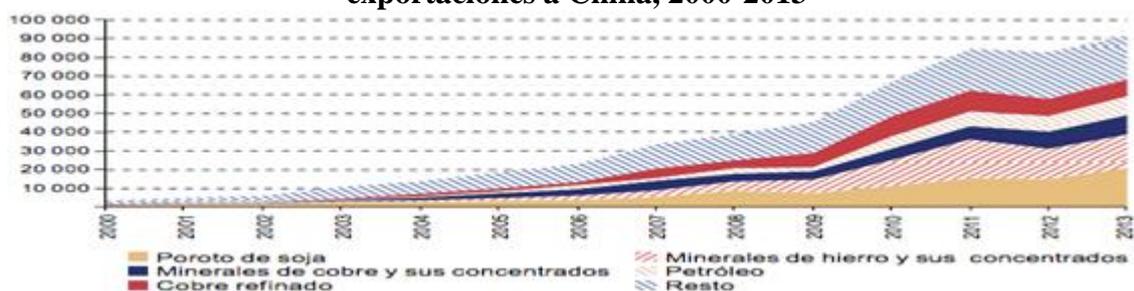
Gráfico 3: China: participación en el consumo mundial de productos seleccionados, 1990 y 2011 o último año disponible (En porcentajes del total).



Fuentes: CEPAL, 2013:24.

Sin embargo, China también ha ido profundizando sus relaciones con los países de la región mediante el fortalecimiento de sus relaciones bilaterales. Como se aprecia en el gráfico-3, entre 1990 y 2011 China se convirtió en uno de los mayores consumidores de productos agrícolas, minerales y combustibles, debido a su rápido proceso de urbanización e industrialización. Según los datos de la CEPAL (2012: 24) en 1990 China tenía menos del 10% del consumo mundial del zinc, aluminio y cobre, mientras que actualmente su consumo es mayor al 40% del consumo mundial de estos minerales; en el ámbito de los alimentos, en el 2011 “China fue el principal consumidor de soya, arroz y carne y el segundo en el caso del maíz”. Según Ray y Gallagher (2015), en 2013 China compró 15% de los productos agrícolas y extractivos, y solo 2% de los productos manufacturados, de la región.

Gráfico 4: América Latina y el Caribe: composición por producto de las exportaciones a China, 2000-2013



Fuentes: CEPAL, 2015: 44

Como se puede apreciar en el gráfico 4, según datos de la CEPAL (2015: 44), las importaciones de China de la región entre 2000 y 2013 se concentraron en los sectores de energía y productos agrícolas: los primeros 5 productos importados desde la región durante este período se concentraron en los sectores extractivos (minerales y petróleo) y agrícolas (productos de soja).

Cuadro 2: China: tasa de crecimiento medio anual del comercio exterior, por principales socios regionales, 1990-2010. (En porcentajes)

	Exportaciones			
	1990-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010
América Latina y el Caribe	32,2	17,8	26,8	31,0
Asia y el Pacífico *	26,5	9,3	20,3	13,8
Estados Unidos	36,7	16,1	25,6	11,7
Unión Europea	26,3	15,0	28,8	16,4
Resto del mundo	8,6	7,1	26,6	17,2
Mundo	19,1	10,9	25,0	15,7
	Importaciones			
América Latina y el Caribe	14,5	12,7	37,6	27,7
Asia y el Pacífico *	32,4	12,2	23,9	14,6
Estados Unidos	19,7	6,8	16,8	15,9
Unión Europea	18,2	7,6	18,8	17,9
Resto del mundo	11,2	13,4	26,8	15,8
Mundo	19,9	11,3	24,0	16,1

Fuentes: CEPAL, 2011: 12

Como se puede apreciar en el cuadro 2, entre 1990 y 2010, el comercio de bienes con con la región Latinoamericana, ha ido ganando mayor importancia para China (CEPAL, 2011: 12). El cuadro 4 muestra el comercio por regiones, excepto en el caso de Estados Unidos. Visto de esta forma, se demuestra que el dinamismo del comercio de China con ALC ha adquirido mayor peso que con cualquier otra región, incluyendo los Estados Unidos, país con el que China mantiene mayores relaciones comerciales que con cualquier otra región del mundo.

En la década del 2000, el comercio entre ALC y Asia aumentó significativamente:

El total de las exportaciones de ALC hacia el Asia aumento 6 veces, de USD \$30 billones en 1995, a USD \$185.7 billones en 2010, mientras que el total de las importaciones hacia América Latina desde Asia incrementó 8 veces, de USD \$28.7bn en 1995 a USD\$186.7bn⁸ (Cazurra, 2012: 17-18).

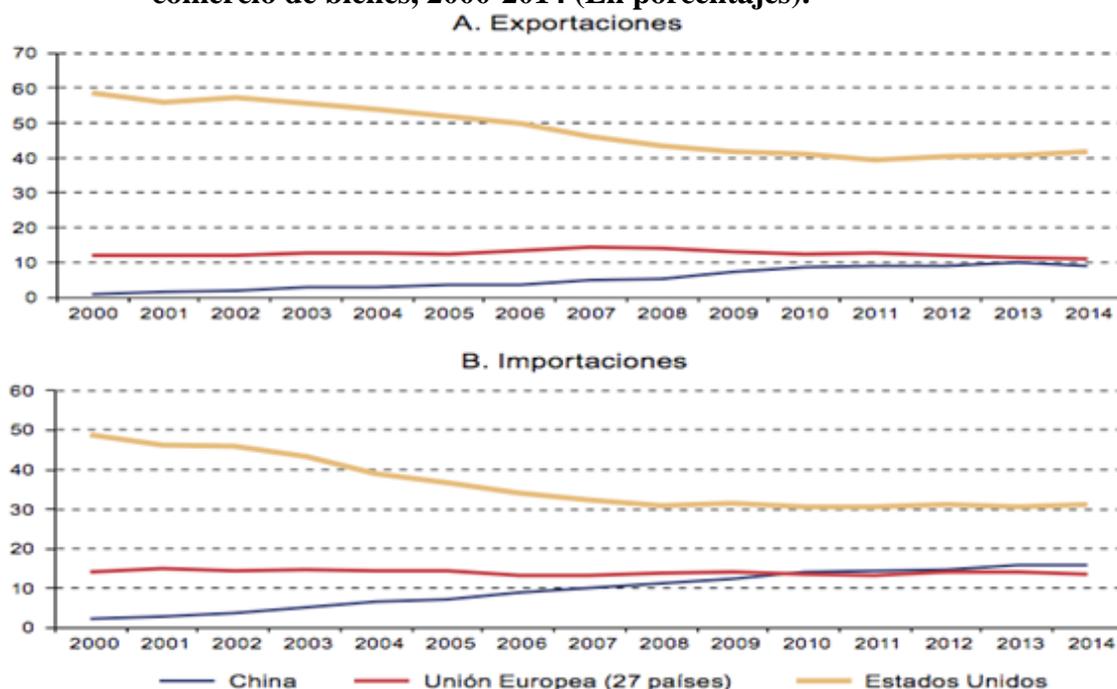
Esto indica que la relación entre ambas regiones va adquiriendo un papel cada vez más importante a medida que “el comercio con Asia crece de 10% del total de las exportaciones o importaciones en los 90s, hasta llegar a ser 21.5% de las exportaciones de América Latina y 26.8% de las importaciones hacia América Latina en el 2010” (Cazurra, 2012: 17-18).

Como señala Estay, entre mitades de la década de los 90s hasta 2012 las exportaciones de ALC hacia China incrementan aproximadamente de 1% al 9%, mientras que las exportaciones de ALC a Estados Unidos en el 2000 caen de 60% al 40% del total (Estay, 2013: 154).

Con la entrada de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en el 2001 “Brasil, México, Chile, Argentina y Panamá se convirtieron en los primeros cinco socios comerciales que China tenía en América Latina, mientras que los países latinoamericanos habían aumentado el nivel de sus exportaciones a China” (Hernández, 2013: 131). En las últimas dos décadas China ha firmado tratados de libre comercio con Chile (2006), Perú (2010), Costa Rica (2011), y en los últimos años se viene discutiendo un tratado de libre comercio con Colombia (CEPAL, 2012: 44).

⁸ Billones de dólares (bn) = mil millones de dólares.

Gráfico 5: América Latina y el Caribe: participación de socios seleccionados en el comercio de bienes, 2000-2014 (En porcentajes).



Fuentes: CEPAL, 2015: 37

Como se puede apreciar en el gráfico 5, las relaciones comerciales entre China y ALC crecieron rápidamente entre el 2000 y 2009; en 2009, las relaciones comerciales continuaron creciendo a menor ritmo debido a la crisis económica. En 2012, las exportaciones de la región hacia China disminuyeron debido al recorte de la demanda china de bienes primarios.

Durante esta década, China se ha convertido en el segundo socio comercial de la región. Según Enrique Dussel, esto representa un amplio déficit comercial para el comercio de la región con China: “desde el 2008 la balanza comercial de ALC con China ha sido superior a los 50. 000 millones de dólares y ha aumentado en más de quince veces durante 2000-2012” (Dussel, 2015). El gráfico 5 mide las relaciones comerciales entre China y ALC entre 2010 y 2014. La medición es significativa porque demuestra que China se ha convertido en una potencia cuyo impacto económico comercial para ALC se aproxima al que tiene la EU en la región:

China ya es el segundo principal origen de las importaciones de la región, y el tercer principal destino de sus exportaciones. Entre 2000 y 2014, su participación en las exportaciones regionales pasó del 1% al 9% (en 2013 alcanzó el 10%), mientras su participación en las importaciones pasó de poco más del 2% al 16%. De este modo, en 2014 China y la Unión Europea (UE) tuvieron prácticamente la misma participación en el comercio de bienes de América Latina y el Caribe

con el mundo (12,4% y 12,5%, respectivamente). La UE continúa siendo el segundo principal mercado para las exportaciones regionales, detrás de los Estados Unidos, desde 2010 China la desplazó como el segundo principal origen de sus importaciones (CEPAL, 2015: 37).

La situación es diferente para América del Sur, donde las relaciones con China han adquirido mayor peso que las relaciones de Centroamérica y el Caribe con el Gigante Asiático. En 2013, China superó a Estados Unidos como primer destino de las exportaciones provenientes de América del Sur: en 2013, 14% de las exportaciones de América del Sur fueron hacia China, mientras 12% se dirigieron a Estados Unidos; en Centroamérica y el Caribe "Estados Unidos aún domina el 69% del mercado" (Ray y Gallagher, 2015: 3).

El incremento de los flujos financieros provenientes de bancos chinos hacia la región es un fenómeno reciente. Entre 2005-2012, se registran USD\$ 75 mil millones en préstamos por parte de bancos chinos como el Banco de Construcción y Desarrollo (BDC), el Eximbank, y el Banco Industrial y Comercial de China (BICC); la mayor parte de estos préstamos se concentraron en Venezuela, Brasil, Argentina, y Ecuador. Más del 65% de estos préstamos son otorgados a cambio de petróleo (Gallagher, Irwin y Koleski, 2012: 5, Gallagher y Myers, 2014).

Cuadro 3: Préstamos de China hacia ALC por Sector (2008-2010 y 2010-2014) por mil millones dólares.

Sector	(2008-2012)	(2010-2014)
Energía	17.5	23.9
Transporte	12.7	16.5
Otra Infraestructura	24.2	29.5
Minería	4.2	10.1
Discrecional	12.5	-
Vivienda	4.1	4.1
Turismo	2.5	2.5
Financiamiento Comercial	1.8	-
Otro	-	7.1
Comunicaciones	-	1.7

Fuentes: Ray y Gallagher 2013; 2015; y elaboración propia.

Como se aprecia en el cuadro 3, más de la mitad de los préstamos de China hacia la región se han concentrado en la construcción de infraestructuras, sobre todo en el sector de transporte, y la mayor parte del financiamiento restante se ha concentrado en construcción de proyectos de energía y minería (Ray y Gallagher, 2013, 2015).

En el cuadro 3 se puede apreciar cómo el financiamiento chino ha sido invertido por sectores en la región de ALC. Esto es significativo porque la concentración de inversión en los diversos sectores nos permite apreciar la importancia que ha cobrado la relación financiera con China para los países de la región; además esta concentración nos permite ver que sectores son importantes para el desarrollo de la economía doméstica china.

Cuadro 4: IED de China en ALC. 20 transacciones principales entre 2000-2011.

Table 7
China: Realized OFDI in Latin America by 20 Main Transactions (2000-2011)

	Ownership	Use	Date	Seller	Buyer	Buyer/country	Seller/country	value
1	public	raw materials	10/01/2010	Repsol YPF Brasil SA	Sinopec Group	China	Brazil	7,111
2	public	raw materials	03/14/2010	Bridas Corp	CNOOC Ltd	China	Argentina	3,100
3	public	raw materials	05/21/2010	Peregrino Project,Campos Basin	Sinochem Group	China	Brazil	3,070
4	public	raw materials	12/10/2010	Occidental Argentina Expl	Sinopec Group	China	Argentina	2,450
5	public	raw materials	09/01/2011	CBMM	China Niobium Investment	China	Brazil	1,950
6	public	raw materials	05/16/2010	Expansion Transmissao Itumbiar	State Grid Brazil Holding Ltda	Brazil	Brazil	1,702
7	public	raw materials	09/13/2005	EnCana Corp-Ecuador Assets	Andes Petroleum Co	China	Ecuador	1,420
8	private	market	08/01/2011	GE SeaCo Ltd	Investor Group	China	Barbados	1,049
9	private	market	11/18/2002	Asia Global Crossing Ltd	Asia Netcom Corp Ltd	Hong Kong	Bermuda	870
10	public	raw materials	06/08/2009	MMX Sudeste Mineracao SA	Wuhan Iron & Steel Co Ltd	China	Brazil	400
11	private	market	02/10/2010	Garden Plaza Capital SRL	Skysail Investments Ltd	China	Barbados	328
12	private	market	08/06/2011	UTC-Air Conditioning Bus	Midea Electrics Netherlands BV	Netherlands	Brazil	223
13	public	raw materials	02/02/2004	PlusPetrol Norte SA	CNPC	China	Peru	200
14	private	raw materials	03/28/2008	Willsky Development Ltd	Travel Hunt Holdings Inc	China	British Virgin	138
15	public	raw materials	05/19/2009	MMX Mineracao e Metalicos SA	Wuhan Iron & Steel Co Ltd	China	Brazil	120
16	private	raw materials	10/27/2008	Pampa de Pongo Property,Peru	Zibo Hongda Mining Ind Co Ltd	China	Peru	100
17	public	raw materials	09/24/2003	Ecuador Block 16	Sinochem	China	Ecuador	100
18	private	market	09/28/2010	Tingzheng (Cayman Island) Hldg	Great System Holdings Ltd	China	Cayman Islands	84
19	private	manufacturing	04/08/2010	Evercharm Holdings Ltd	China Packaging Group Inc	China	British Virgin	83
20	private	market	04/06/2001	Envatap,Tapas Metalicas,Tapas	Diblo SA de CV(Grupo Modelo)	Mexico	Mexico	73
PRIVATE / TOTAL (percentage)								12.0

Source: own elaboration based on Thompson-Reuters (2012).

Fuentes: Dussel Peters, 2012.

Como se puede apreciar en el cuadro 4, la mayor parte de las inversiones realizadas en ALC desde 2000-2011 proviene de empresas estatales chinas y, se concentra en proyectos relacionados a la explotación de recursos naturales.

Las finanzas chinas en la región sumaron USD\$ 37 mil millones en 2010⁹ y, USD \$ 22.1 mil millones en 2014; en ambos años, este financiamiento ha sido mayor que el del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo juntos (Gallagher, Irwin y Koleski, 2012: 2; Ray y Gallagher, 2015: 1).

⁹ Según Gallagher, Irwin y Koleski (2012), el alza de los préstamos en 2010 se debe a que Venezuela recibió un préstamo por USD\$20.000 millones, y Brasil y Argentina recibieron préstamos por USD\$ 10.000 millones.

Previo a 2010 la inversión extranjera directa china (IED) en la región era insignificante, sin embargo en ese año China cobró un papel importante como inversionista extranjero en la región¹⁰ registrando un total de USD \$15.000 millones en inversiones en ALC, lo cual representa un 14% del total del IED chino a nivel mundial, convirtiéndose en el tercer mayor inversionista en la región con 9% del total, tras Estados Unidos (17%), y los países bajos (13%) (CEPAL, 2012: 47). Más del 90% de esta IED fue destinada a la explotación de bienes primarios, principalmente en hidrocarburos y metales. La mayor parte de esta inversión se destina a Brasil, Argentina y Perú; sin embargo recientemente la IED china también ha sido significativa para economías pequeñas como las de Ecuador y Guyana (CEPAL, 2012: 14).

En 2012, la IED china en la región de ALC fue USD \$9.200 millones, 5.3% del total¹¹ (Ray y Gallagher, 2013: 12). Según datos del Ministerio de Comercio Chino (MOFCOM), en 2013, el mayor crecimiento de inversiones chinas en el mundo fue en ALC:

En 2013, China invirtió USD \$ 5.95 mil millones en la UE, una caída de 15.4% año a año. La inversión China en Latinoamérica, Oceanía, África, y Asia creció 132.7%, 51.6% 33.9% y 16.7% respectivamente, y la inversión en Norte América vio un pequeño crecimiento de 0.4% comparado con el del año pasado (MOFCOM, 2015).

Todos éstos datos demuestran la importancia que China ha ido ganando como uno de los principales socios de los países de la región, en la última década.

Conclusión

Durante la Guerra Fría, se forjó un nuevo ciclo de globalización dominado por los ideales liberales impuestos por Estados Unidos. Estos ideales fueron cristalizados en el

¹⁰ “Destaca el caso de SINOPEC que realizó la mayor inversión, al adquirir 40% de las operaciones en Brasil de Repsol-YPF, por 7.111 millones dólares. Las petroleras CNOOC y Sinochem también anunciaron adquisiciones importantes en Brasil y Argentina, respectivamente. En minería destacan Chinalco y Minmetals (Perú) y Wuhan (Brasil). En telecomunicaciones, Huawei y ZTE y en el rubro automotriz, BYD, Chery y Geely.” (CEPAL, 2012: 47).

¹¹ Según Ray y Gallagher (2013), la mayor cantidad de estas se trata de fusiones y adquisiciones, “Sinochem compró USD\$1.500 millones en activos de gasolina y petróleo en Brasil de Petrobras; CNPC se convirtió en el tercer socio comercial del proyecto conjunto de Ecuador y Venezuela la refinería del Pacífico; Yunnan Chilong & Germanium Co. Ltd. Compraron 61% de la participación en la Compañía Minera Amazona Bolivia- Comabol SA. por USD\$1.000 millones; China Fishery Group adquirió Copernica ASA en Perú por USD\$858 millones”.

Consenso de Washington. Varios de los países aliados de Estados Unidos en el Asia, que en mayor forma implementaron estos ideales en su política doméstica, como Tailandia y Corea del Sur, fueron los más afectados por la crisis de 1997.

Entre 1960 y 1970, los países del Este Asiático se caracterizaban por seguir una estrategia de desarrollo que combinaba elementos de planificación central con una orientación de mercado; esta resultó ser una exitosa estrategia de industrialización, denominada el Milagro Asiático. A finales de la década de 1980, los países de la región abandonaron parte importante de su estrategia de desarrollo; liberalizaron su economía rápidamente siguiendo las políticas del Consenso de Washington; para ello, eliminaron controles de política económica necesarios para regular la entrada de capitales.

Así, Corea del Sur, que había seguido la línea de rápida liberalización económica sufrió los peores efectos de la crisis, como la depreciación de su moneda debido a la flexibilización de las políticas que gobiernan la entrada de capitales; mientras que China optó por una gradual liberalización económica y, gracias a ello fue poco afectada de la crisis.

China emprendió un proceso de liberalización económica gradual, mediante el cual se mantuvo la supervisión y regulación estatal de la economía: en los 80s, el buró chino efectuó una serie de reformas económicas internas; segundo, en los 90s, se permitió la entrada de inversión extranjera controlada por el Estado. A diferencia de Corea del Sur, China mantuvo sus controles cambiarios y dirigió la inversión extranjera por sector y por región para evitar que afecte el mercado interno y para proteger a su creciente industria interna.

Esto le ha permitido crecer a un ritmo de aproximadamente 10% al año por dos décadas y acumular las más altas reservas financieras a nivel mundial, convirtiéndose en una fuerza estabilizadora de la economía mundial y en un motor de recuperación de la economía del Este Asiático tras la crisis de 1997; y de la economía internacional tras la crisis de 2009.

El eje central de la estrategia de industrialización china ha sido la apuesta al desarrollo de sus sectores estratégicos: financiero, telecomunicaciones, aviación civil, petróleo, y electricidad. Por ello, China ha diversificado sus relaciones comerciales, expandiendo su financiamiento hacia países ricos en recursos naturales del Sur global y, desde el 2000, ha apoyado la internacionalización de sus empresas estatales

principalmente hacia las regiones del Asia, África y América Latina. De allí que la estrategia de proyección de China hacia ALC ha sido orientada principalmente al desarrollo de sus sectores estratégicos. Esto se ha visto tanto en las relaciones comerciales como financieras que China sostiene con ALC.

Los autores revisados en el capítulo ponen énfasis en que el concepto “Consenso de Beijing” no se debe ser tomado como un paradigma de desarrollo universal. Para Breslin (2011) el ‘modelo chino’ debe considerarse como “una metáfora de la forma china de hacer las cosas”:

No es la terapia de liberalización por el shock therapy de los grandes, no es la liberalización económica acompañada por la democratización política y no es hacer lo que el orden internacional global quiere que hagas—por ejemplo, liberalizar los sectores financieros y permitir la libre flotación de las tasas de intercambio del mercado (Breslin, 2011: 195).

Así, se puede considerar que la forma de China de conducir sus relaciones comerciales y financieras con ALC, consiste en fortalecer sus propias metas de desarrollo mediante una mayor presencia comercial e inversión, pero sin replicar la misma tradición hegemónica occidental.

CAPÍTULO IV ESTRUCTURA, AGENCIA E INSTITUCIONES: EN ECUADOR

Introducción

Aquí, no se aterriza en el análisis de la relación de Ecuador con China solamente en el nivel doméstico a costa del nivel internacional, o vice-versa. Por ello, esta relación se aborda en tres niveles: estructura, agencia e instituciones.

La estructura y la agencia son mutuamente constituyentes, es decir, lo que sucede a nivel de estructura a nivel internacional, entre las potencias Estados Unidos y China, genera oportunidades para que la agencia ecuatoriana y china tome acción en cuanto a sus propios procesos políticos ligados al desarrollo.

Posteriormente, se aborda la *agencia* de Ecuador actúa en el proceso de globalización propagado por los beneficiarios del mismo; entrando en la agencia de sus movimientos ciudadanos y su gobierno, que también pueden generar cambios en la estructura. Sin embargo, el impacto de ésta agencia está fuera del alcance de nuestro análisis. En este capítulo, se toma en cuenta dos sucesos a nivel estructural que son el declive de la hegemonía estadounidense y el ascenso de China y, se explora de qué forma impactan la agencia doméstica de actores y del Estado ecuatorianos que buscan cambiar su modelo de desarrollo.

Para concluir el análisis, se aborda el nivel institucional de esta relación: en el nivel institucional se negocian los impactos de la agencia del gobierno ecuatoriano y el de las instituciones financieras occidentales y chinas. En otras palabras, la agencia ecuatoriana busca re-orientar las instituciones domésticas que dirigen el proceso de desarrollo, con el fin de liberarse de las condicionalidades políticas que imponen las ACO. Como parte de esto, el gobierno ecuatoriano se vincula con las instituciones bancarias chinas, porque éstas no intervienen en su política doméstica, por medio de condicionalidades impuestas al financiamiento que ofrecen.

En este nivel se negocian, no solo los términos de los préstamos y el financiamiento chino, sino también los impactos políticos que la relación tiene para cada parte. Finalmente, se subraya que el análisis que se realizará se enfocará en la lucha de la agencia ecuatoriana para liderar su proceso de desarrollo.

Estructura: Cambios en el sistema internacional.

Para comenzar con el nivel estructural, nos situamos en el momento actual que revela cómo los países de la región de ALC se enfrentan a un contexto internacional en el que Estados Unidos sigue siendo la potencia dominante pero, al mismo tiempo, debilitada y sin poder ejercer su hegemonía económica y militar sobre los gobiernos de la región con la misma facilidad que tenía para hacerlo durante la Guerra Fría.

Según James Petras (La Jornada, 2006), existen dos factores principales que explican el debilitamiento de la capacidad de intervención de Estados Unidos en la región de ALC. Primero, se observa que la década de guerras “prolongadas”, “costosas” y “no-concluyentes” en el Oriente Medio (Irán, Afganistán) han significado la extenuación del presupuesto de Estados Unidos y, por lo tanto, una pérdida de su capacidad militar; segundo, el crecimiento de Asia, principalmente de China e India, significa una oportunidad para que los países de la región de ALC diversifiquen sus mercados y socios financieros. Eso permite a los países de la región tomar distancia de los ACOs y amenorar sus dependencias comerciales con Estados Unidos. Según Petras, todo esto implica una pérdida del “apalancamiento político y diplomático” que tenía Estados Unidos sobre los gobiernos de la región (La Jornada, 2006).

El factor del crecimiento chino tiene principal importancia para Latinoamérica, sobre todo para Ecuador que ha encontrado una fuerte complementariedad con el país asiático, lo que será abordado más adelante. El crecimiento chino de aproximadamente 10% del PIB anual durante los últimos 20 años, es un proceso que ha cambiado los equilibrios de poder a nivel mundial. Estados Unidos bajo la administración de Obama ha declarado un “Giro hacia el Asia” en su política exterior, precisamente porque el nuevo poderío económico chino viene junto con la intención de convertirse en la potencia hegemónica del Asia. Además, la expansión de China hacia el resto del mundo también ha sido vista como una amenaza a los intereses hegemónicos de Estados Unidos en la región.

En el contexto de este doble movimiento—el desgaste de la hegemonía estadounidense y el acenso de China como potencia económica mundial— se crean nuevas posibilidades para que las luchas de los movimientos sociales anti globalización en la región se conviertan en proyectos políticos. Este sería el caso de Ecuador.

Así, se dibuja un nivel estructural donde irrumpe una nueva potencia hegemónica china para disputar espacios controlados tradicionalmente por el hegemon estadounidense. Este proceso llama a ser interpretado por los países en desarrollo, principalmente países como Ecuador, cuyos proyectos políticos buscan maneras de insertarse en el mundo globalizado de forma más justa y equitativa. Para ello se han puesto en relieve los factores a nivel estructural que configuran este escenario internacional complejo para Ecuador: se trata de un fuerte desgaste de la hegemonía estadounidense, que ha sido capitalizada por el gigante asiático, para posicionarse como una de las grandes potencias y ganar mayor influencia sobre la estructura de poder económico internacional (La Jornada, 2006).

China emprendió un proceso de internacionalización de su economía a finales de los 70s, bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, lo cual causó un cambio radical en el sistema internacional: la China de la Guerra Fría, con pocos aliados ideológicos, se convirtió en uno de los principales actores en la economía internacional. Ahora China es capaz de influenciar a la estructura del comercio y las finanzas a nivel internacional.

Según Li (2010: 136), este ha sido un proceso mediante el cual “El liderazgo post-Mao, emprendió un proceso de modernización mediante reformas económicas orientadas a sinicizar el capitalismo occidental incorporando <<características chinas>> y acogiendo el capitalismo de mercado, mientras se incorpora a China en el sistema mundial existente” (Li, 2010: 136):

Este proceso puede resumirse en tres etapas: Primero en los 80s, se implementó una serie de reformas para acabar con el manejo colectivo de tierras, e incentivar la entrada de inversión extranjera y el espíritu empresarial en el país; segundo, a comienzos de la década de los 90s, se implementaron reformas para orientar la economía china hacia el mercado, cómo la privatización y contratación de buena parte de la industria estatal, y la flexibilización de controles de precios y de políticas proteccionistas; tercero, a mitades de los 90s, se profundizó este proceso para abrir la entrada de China a la OMC (Chinn e Ito 2011).¹²

Así, el crecimiento vertiginoso de China de aproximadamente 10% al año durante las últimas dos décadas, ha sido producto de su integración a la economía capitalista internacional (Li 2010: 152).

¹² China ingresó a la OMC en 2001.

Cuadro 5: Principales resultados para las más grandes economías medidas en PPP, en billones de \$ USD.

Economía	Basado en PPP
Estados Unidos	17.1
China	14.9
India	6.4
Japón	4.8
Alemania	3.7
Federación Rusa	3.5
Brasil	3.1
Francia	2.6
Reino Unido	2.4
Indonesia	2.3
Italia	2.3
México	2.1

Fuentes: Banco Mundial, 2014, y elaboración propia.

En 2011 China se convirtió en la segunda economía mundial en términos de Poder de Paridad Adquisitivo (PPP), como se indica en el cuadro-6.

El cuadro 5 utiliza la medición de PPP, que es la suma de los bienes y servicios como contribución al PIB. La producción de bienes y servicios es un indicador importante del poder económico de cualquier país y, en este caso, la medición es significativa porque demuestra que, en tan solo 20 años, China se ha logrado convertir en una de las economías más poderosas a nivel mundial.

En 2014, la economía china rebasó a la estadounidense convirtiéndose en la primera economía mundial en términos de PPP: China alcanzó los USD \$ 17.6 mil millones, y Estados Unidos quedó en segundo lugar con USD \$ 17.4 mil millones. Según Cheng (2006: 509) el rápido crecimiento económico chino de las últimas dos décadas se basa en grandes flujos de inversión extranjera en las industrias manufactureras y fusiones empresariales con empresas occidentales. Para Li (2010: 52), si bien el gobierno chino ha cumplido con sus metas de crecimiento, este tipo de crecimiento, basado fuertemente en factores exógenos, le ha generado a china dependencias económico comerciales con el occidente. La situación de China no deja de

ser paradójica, en el sentido que China, cómo país periférico, ahora tiene capital y tecnología que le permiten asumir un rol de inversionista parecido al de las economías occidentales avanzadas, en el Sur Global.

Según Falconí, China ha sido el principal beneficiado de la situación internacional actual marcada por el debilitamiento de la hegemonía estadounidense y la crisis económica del 2007: “China (con una economía creciente pero como succionador de recursos de varios territorios del Sur) se constituye hoy como país beneficiario de la situación actual, dada su progresiva penetración comercial y financiera en África y América Latina” (Falconí, 2014: 92-4, 150).

Como ya se ha mencionado anteriormente, China fue el motor que ayudó a reactivar la economía mundial después de la crisis del 2007, mediante una fuerte inversión en la construcción de infraestructuras y la implementación de medidas orientadas para estimular el consumo interno. El Gigante Asiático cuenta con los mayores niveles de reservas de liquidez a nivel internacional, estimadas alrededor de USD \$ 3 mil millones en 2012 (SELA, 2012: 18). Así, China se ha convertido en el principal financista a nivel global, financiando tanto a economías avanzadas como a Estados Unidos y a otras en desarrollo cómo a Ecuador.

La IED de China se ha orientado desde un comienzo a la extracción y explotación de recursos naturales para la construcción de infraestructuras; esto ha sido uno de los pilares esenciales del rápido crecimiento económico chino. La estrategia de internacionalización de las empresas estatales chinas se vincula directamente a suplir su demanda interna de estos recursos. Es así que el Gigante Asiático se ha convertido en un importante inversionista para países ricos en recursos naturales como Perú, Brasil y Ecuador.

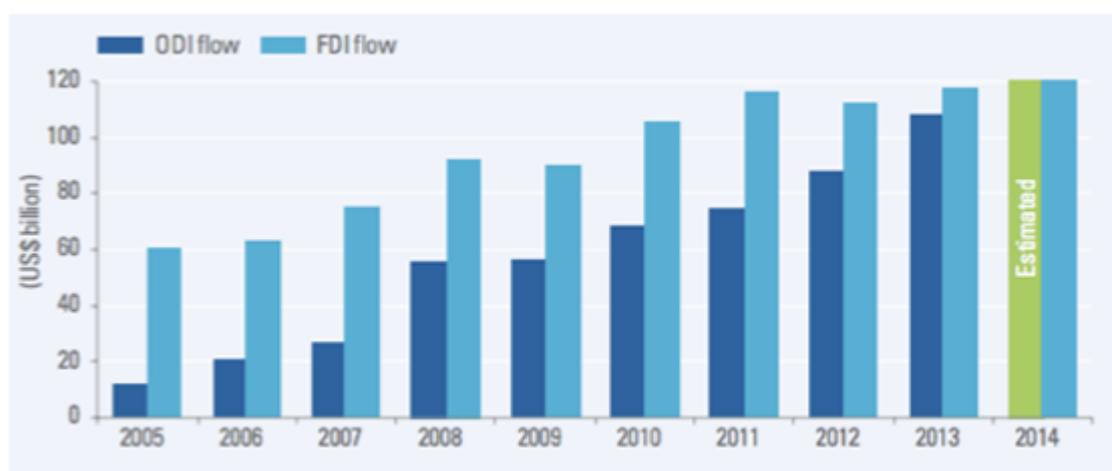
La demanda china—que ha estado ligada a la inversión en recursos naturales en América del Sur— está en un reciente proceso de recomposición; es decir, el crecimiento de la clase media china va de la mano con el alza gradual de la demanda de bienes de consumo, y una reducción en la demanda de recursos naturales (KPMG 2015: 10-12). Este proceso de recomposición es reciente, se inicia en 2014, por lo tanto sobrepasa el alcance del presente análisis; sólo se quiere apuntar que el proceso de recomposición de la demanda interna china podría afectar las exportaciones de los

productos de nuestra región y, por ello, es un tema que requiere ser investigado más a fondo.

Entre 2004 y 2011, la IED china creció de USD \$ 5.5 mil de millones, a USD \$ 65 mil millones al año (Bernasconi-Osterwalder, et al, 2013: V). Según la CEPAL (2013: 32), la inversión China en la región de ALC se concentra principalmente en la extracción de recursos energéticos en Perú y en Brasil.

En 2014, la IED de China superó a la IED entrante a China; así, el Gigante Asiático se convirtió en exportador neto de capitales. Como se puede observar en el gráfico 6, según datos del MOFCOM, se estima que el volumen total de IED china es de aproximadamente USD \$ 120 mil millones:

Gráfico 6: Valor de la IED de China e IED entra a China, 2005-2014.



Fuentes: KMPG, 2015.

El gráfico 6 hace un seguimiento de la IED que proviene principalmente del occidente hacia China, comparado con la IED que China ofrece al mundo. Esta comparación es significativa, porque la transición de país receptor de IED a país exportador de IED, significa en primer lugar que China está aminorando la dependencia de capital exterior para su desarrollo; y en segundo lugar, exportar IED significa tener poder dentro de la estructura de las finanzas internacionales.

La orientación de IED de China durante el período de 2005 a 2013, se dirigió principalmente a la adquisición de recursos naturales en países del Sur Global: en 2010, 6 de los mayores contratos de fusión empresarial hechos por empresas chinas se

relacionaron a la extracción de gas y petróleo y uno a la minería; mientras que el resto se efectuaron en economías avanzadas como Estados Unidos, Europa y Australia (KPMG, 2015).

La demanda china de recursos naturales tiene fuertes impactos en el mundo entero. En la última década, han subido los precios a nivel mundial de los bienes que China consume, aún durante tiempos de crisis. A finales de la década, se ha experimentado el efecto opuesto a nivel internacional; es decir, desde el 2012 han bajado los precios de éstos productos debido a la ralentización del crecimiento de la economía china.

El crecimiento económico chino ha requerido el uso intensivo de recursos naturales, llevando al alza de estos recursos en el mercado internacional:

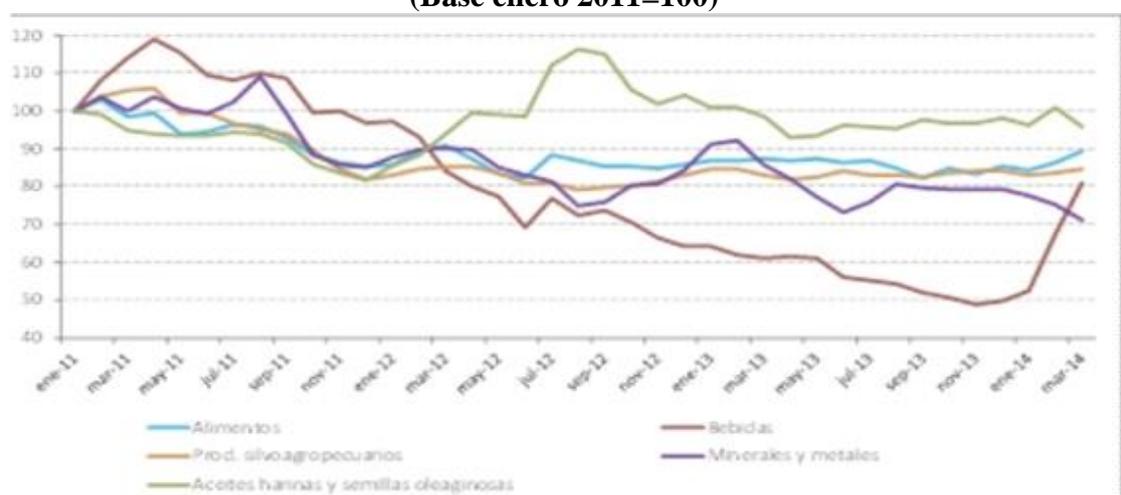
El crecimiento económico, depende intensivamente de recursos energéticos, y es posiblemente el factor más importante que influye sobre el alto crecimiento de la demanda energética global y emisiones de gases de efecto invernadero en los últimos años. China ahora representa el 17% del consumo de recursos primarios (Li, 2010: 117).

En un primer momento, los países exportadores de recursos energéticos del Este Asiático y, posteriormente de África y de Latinoamérica, se han beneficiado de sus relaciones comerciales con China (Adeyele, et al, 2014; Jaramillo, et al, 2009: 78; Mancini, 2014: 12).

Desde 2005, China se convirtió en el principal consumidor de cobre y soja, y el segundo consumidor de petróleo y de maíz (después de Estados Unidos) (Jaramillo, et al, 2009: 75; Mancini, 2014: 12). Según datos del Banco Mundial (2015: 16), desde 2008 el incremento de los precios de metales base (hierro, cobre, plomo, aluminio, zinc, etc...) se correlaciona al incremento de la demanda China de estos metales, y entre 2012-2014 cae el precios de estos metales, lo cual se correlaciona la desaceleración de la demanda china de los mismos (Mancini, 2014: 12).

Como se destaca en el gráfico 7, entre 2011-2014, también se puede ver una baja en el precio de varios alimentos y metales relacionados a la baja en la demanda china de estos productos:

**Gráfico 7: Evolución del índice de precios de los principales productos primarios.
(Base enero 2011=100)**



Fuentes: Mancini, 2014.

El gráfico 7 mide la fluctuación de bienes de consumo agrícolas y algunos minerales relacionados al consumo chino durante el período de alto crecimiento económico. Esto es significativo porque demuestra el alto impacto que tiene el proceso de desarrollo de china para la región de ALC y el mundo entero: los países de ALC que exportaron productos agrícolas y minerales a China durante el período previo al 2011, mejoraron sus relaciones comerciales gracias al alza de los precios de sus productos de exportación debido a la alta demanda China; mientras que una vez que se desaceleró el crecimiento chino, estos productos bajaron de precio.

Tomando en cuenta lo mencionado hasta ahora, resulta que China está aprovechando su proceso de crecimiento económico, ocupando esferas que tradicionalmente han sido controladas por el hegemon estadounidense, y éste no es capaz de frenar la expansión de China.

Los Estados Unidos han pasado una década de guerra y crisis que ha dejado golpeado su poder de acción en ambas regiones (Asia y Latinoamérica): en Asia, el crecimiento económico de china viene acompañado de un incremento de recursos económicos y militares (Muchie y Li, 2010: 59) que pueden servirle para convertirse en el líder de una nueva corriente de integración regional, y para reconfigurar el territorio en función de sus intereses.

En Latinoamérica, el poder económico financiero del Gigante Asiático le permite explorar nuevos mercados y crear nuevos socios al margen e, incluso, de forma contraria a los intereses de los Estados Unidos.

Frente a este escenario internacional, los países de la región asiática han tenido que aprender a navegar en un contexto regional marcado por el crecimiento de una nueva potencia mundial (Saich, 2014: 2). Los últimos tres conflictos territoriales, dos por el control del territorio ubicado en el mar de China meridional, y el último con Japón por el control de las islas Senkaku (Diaoyu), son ejemplos de que China está dispuesta a actuar unilateralmente para reconfigurar el orden regional, en el cual Estados Unidos sigue siendo la potencia hegemónica (Saich, 2014).

En el ámbito institucional multilateral, China fundó este año el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB) como su principal financista, y con el apoyo de 58 países alrededor del mundo; así, la creación del AIIB causó fricción con Estados Unidos por construir instituciones paralelas al Banco Mundial y al FMI, y finalmente decidió ausentarse del proyecto (Renard, 2015).

Esta iniciativa puede resultar favorable para la región asiática dada su necesidad de mayor inversión en infraestructura ligada a proyectos de desarrollo; por ello, la creación del AIIB, demuestra que China ha sido capaz de impulsar un proyecto que asume la responsabilidad por una parte importante del desarrollo de la región:

El AIIB puede ser el más grande éxito del poder blando¹³ chino hasta la fecha. Para comenzar Beijing ha demostrado que está dispuesto a tomar mayor liderazgo y responsabilidad en la región en cooperación con jugadores regionales y globales...China no solo ha debitado el argumento de aquellos que dicen que China obvia el multilateralismo, pero también ha aclarado el rol negativo jugado por los poderes establecidos, y específicamente Estados Unidos al resistir las demandas legítimas de China para adquirir un mayor rol en el sistema multilateral. Por encima de todo, China ha podido dividir exitosamente al ‘Occidente’, a medida que los aliados Americanos se unieron al AIIB uno después de otro. Por primera vez, los Estados Unidos se encontró aislado globalmente, y no China (Renard, 2015: 4).

¹³ El término “poder blando” fue acuñado por Joseph Nye, en 1990. Poder blando es la habilidad de un país para convencer a otro país de que adopte sus intereses por medio del uso de valores culturales, políticos, o su política exterior y, sin hacer uso de la coerción mediante el dinero o la fuerza.

En el caso de ALC, desde 2006 se vive un momento de multilateralismo en la región marcado por una autonomía de acción frente a los Estados Unidos, independientemente de la orientación ideológica de los países y sus respectivas agrupaciones:

Se asume una posible autonomía de acción política en la región, sin mediaciones estadounidenses. Y esto, es importante subrayar, esta idea de autonomía de acción y de organización es asumida sin distinciones por quienes en lo comercial se profesan neoliberales o por los que se profesan partidarios de economías protegidas. Sólo así es posible entender cómo desde el 2006 el multilateralismo pluralista parece haberse instalado en la región, pues todos los países—desde México de Vicente Fox y Felipe Calderón hasta la Venezuela de Hugo Chávez y la Bolivia de Evo Morales—se han embarcado en diversas construcciones de proyectos regionales y subregionales. Los esquemas creados tienen muchos matices, desde los más holístico y comprensivos como ALBA, hasta los más abiertos como la Alianza del Pacífico o el Plan Puebla Panamá (Jaramillo, 2014: 9).

Así, el contexto regional de ALC empata con el contexto internacional más amplio: mientras que los países de ALC ganan autonomía para decidir sobre la orientación de sus proyectos de integración, la competencia no bélica entre China y Estados Unidos, también genera nuevas oportunidades para la confluencia de intereses entre proyectos regionales de ALC con los intereses de las dos potencias mundiales. En el pasado, la construcción de organismos multilaterales que responden a los retos de carácter transnacional de los países de la región ha sido tradicionalmente supeditada a la manutención de relaciones bilaterales, sobre todo con Estados Unidos (Bonilla y Long, 2010: 24). Por ello, los autores sugieren que la llegada de inversiones, préstamos y nuevos mercados provenientes de nuevos actores extra regionales como Brasil, Rusia e India y, principalmente China, han ayudado a “alivianar” esta dinámica, pero no por ello los Estados Unidos deja de ser la principal potencia hegemónica extra regional en el hemisferio (Bonilla y Long, 2010: 24).

En el caso de Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), existe una orientación política pos liberal, cuya gestión a nivel internacional consiste en hacer frente a la globalización y a la coerción desde afuera (Jaramillo 2014: 11), y para fortalecer la capacidad de negociación con Estados Unidos, Europa, y China (Jaramillo 2008: 4); mientras que la Alianza del Pacífico es una alianza comercial cuyo elemento central es liberalizar el comercio y darle al grupo de países miembros una orientación hacia el Pacífico (Milet, 2014: 41).

En cuanto a la aplicación de esta autonomía política para la construcción de la región de región ALC al margen de Estados Unidos, ésta se expresa claramente en la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que es la contraparte del sistema de la OEA, creado por los Estados Unidos para guiar la construcción de región de ALC. El reciente foro CELAC China, demuestra ser un paso adelante en la creación de región al margen de los Estados Unidos, a medida que el foro se ha planteado sistematizar el apoyo económico y mantener abierto un espacio de diálogo regularizado con el Gigante Asiático. Según el presidente Xi Jinping, la creación de este foro representa la continuidad de las relaciones de cooperación Sur-Sur: “tiene un importante y profundo impacto para promover la cooperación Sur-Sur y la prosperidad para el mundo” (The Diplomat, 2015).

Según Bonilla y Long (2010) y Bonilla y Jaramillo (2014), hasta 2006 Latinoamérica no se caracterizaba por un multilateralismo que responda a las necesidades y las voluntades de los gobiernos de la región, ahora el panorama ha cambiado en cuanto los países de la región tienen mayor autonomía para dirigir el rumbo de sus procesos de integración y, en cuanto han logrado expandir sus relaciones bilaterales con otros actores.

En un primer momento, se puede ver que Estados Unidos no ha perdido su influencia en la región, sino que tiene que coexistir junto con otras potencias que también tiene poder para ejercerla. En un segundo momento, el foro CELAC China 2015 es un paso adelante en la construcción de región desde los países de ALC, que han buscado activamente el apoyo de China para su proyecto, tomando en cuenta que incluir a China en su construcción de región significa aprovechar del contexto estructural más amplio, en el que China representa un factor de contrapeso contra la exclusividad que ha marcado las relaciones de los países de la región con actores extra regionales.

Habiendo abordado el contexto estructural más amplio en el cual emerge China cómo socio estratégico para los países del Sur Global, se entra al nivel estructural de esta relación en el cual se observa cómo agentes ecuatorianos en vinculación con el Estado, buscan posicionarse en el cambiante contexto internacional. Se trata de un contexto internacional turbulento, en el cuál, a comienzos de la década del 2000, se han abierto nuevas oportunidades para impulsar un desarrollo que permita cambiar algunas situaciones de exclusión de las bases sociales ecuatorianas históricamente perjudicadas

por las relaciones existentes con los socios comerciales, financiadores e inversionistas occidentales.

Desde el nivel estructural, se entiende que los socios extra regionales de los países de la región han sido principalmente sus socios occidentales que mantienen vivo el paradigma de desarrollo del Consenso de Washington, consolidado en los años 90s. Este paradigma dominante cuenta con el apoyo de las élites locales y extra regionales que se benefician de su estructura económica financiera, y que la defienden reprimiendo cualquier tipo de protesta social que busque reformarla. Sin embargo, en la última década, y sobre todo desde el 2005, la protesta de las bases sociales ecuatorianas ha gestado un proyecto político contrario a este paradigma; proyecto que ha logrado negociar ciertos aspectos del Consenso para liberar el control de la política económica y devolverla al Estado. Esto ha sido posible en un contexto internacional en el cual China emerge como socio alternativo al Consenso de Washington.

Ecuador es un país pequeño dentro de la región más desigual del mundo, que se encuentra sometido a la estructura internacional del comercio y las finanzas impuestas por las políticas neoliberales del Consenso de Washington. Las élites ecuatorianas que participan en los sectores exportadores de recursos primarios han sido las principales receptoras de estas políticas y han ayudado a implementarlas de manera uniforme en la sociedad ecuatoriana (Larrea, 2006: 1):

La sociedad ha sufrido, en suma las consecuencias del ajuste estructural impuesto por la coalición de fuerzas políticas y económicas externas y las elites nacionales carentes de un proyecto propio más allá de seguir acumulando y defendiendo posiciones de privilegio (SENPLADES, 2007: 34-5).

Los tres gobiernos anteriores a la revolución ciudadana acogieron esta estructura beneplácitamente, “Noboa-Gutiérrez-Palacio siguieron la égida neoliberal, en un ciclo de auge de precios de materias primas, pero sin política monetaria, ni cambiaria. Recordemos que el Ecuador dolarizó en forma unilateral, su economía en enero de 2000” (Falconí y Muñoz, 2012: 77). Las políticas de liberalización de la cuenta de capitales provocaron la crisis financiera a finales de 1990 y la posterior dolarización en el 2000 (Falconí y Muñoz, 2012: 78-9). Así, a continuación se trazan las principales características estructurales que perduraron en los tres anteriores gobiernos afines a las políticas neoliberales del Consenso de Washington, para después abordar los esfuerzos de la agencia ecuatoriana para intentar salir de esta situación.

La estructura del comercio internacional ha sido perjudicial para Ecuador como país pequeño del Sur. En esta relación, países como Ecuador asumen los costos del “buen” funcionamiento del comercio internacional, que consiste en intercambios desiguales entre economías avanzadas que exportan bienes de alta tecnología con valor agregado, y economías “subdesarrolladas” que exportan bienes primarios: en esta ecuación ganan los exportadores de bienes con valor agregado que reciben precios mayores por sus productos, y pierden los exportadores de materias primas, que adquieren déficits comerciales por los bajos precios de sus productos (Falconí 2014).

Buena parte de la deuda externa ecuatoriana que se ha acumulado desde la década de 1980, ha sido producto de esta distribución desigual de la producción (Benoît, et al, 2007: 18). Ecuador, país que hasta hace poco dependía casi exclusivamente de sus exportaciones petroleras hacia sus socios comerciales occidentales, se ha visto perjudicado por la susceptibilidad del producto ante las fluctuaciones de su precio en el mercado internacional.

Las IFIs han sido las promotoras de préstamos condicionales y con alto interés, orientados al pago de la deuda externa y la inversión en el sector de exportaciones ecuatoriano; así, se benefician las inversiones al corto plazo que son altamente rentables, a costa del crecimiento de la industria productiva ecuatoriana (SENPLADES, 2007: 314). Las condicionalidades atadas a los préstamos orientados al servicio de la deuda, consisten en gran parte en políticas de reducción de impuestos a la empresa privada, recorte del gasto social y del presupuesto del estado, y privatizaciones (Benoît, et al, 2007). Un claro ejemplo de esto es la imposición del FMI para que Ecuador creara el Fondo de Estabilización, Inversión y Reducción del Endeudamiento Público (FEIREP), en el cual el Ecuador debía utilizar gran parte de la renta petrolera para pagar el coste de la deuda externa (Benoît, et al, 2007: 40-5).

La liberalización del mercado y de capitales ha servido para que las empresas extranjeras inviertan en el país, generalmente a corto plazo. La liberalización comercial permite que productos del extranjero entren con facilidad al mercado interno, sin tener que pagar impuestos altos, así son más competitivos que los productos locales los cuales generalmente resultan desplazados del mercado interno. Mientras que la liberalización de los mercados de capitales ha dado entrada a las inversiones a corto plazo y la

repatriación de la mayor parte de las regalías obtenidas de los proyectos de inversión (Benoît, et al, 2007: 40-7).

En las últimas dos décadas, los movimientos sociales de la región con consignas anti globalización se han levantado para hacer frente a diversos aspectos de la estructura de la economía internacional, con sus diferentes matices según la realidad nacional de los países de la región:

Sería imposible comprender la llegada de gobiernos progresistas latinoamericanos sin la emergencia de los movimientos sociales urbanos, campesinos e indígenas que irrumpieron con fuerza, en su momento, su lugar, para producir los cambios políticos por la vía democrática...Países como México, Venezuela, Brasil, Argentina, Ecuador, Bolivia y Perú vivieron procesos de un profundo significado político, con la irrupción de fuertes movimientos sociales contra el modelo entonces imperante, que en la mayoría de los casos incluía la oposición a los Tratados de Libre Comercio (TLC), que fue uno de los novedosos instrumentos neoliberales de negociación y coerción de los Estados Unidos y Canadá, para relacionarse con América Latina...Hay que reconocer que este movimiento general, aunque a veces no uniforme y en apariencia caótico, tuvo un referente claro único: la oposición al orden social que exigía el mercado neoliberal, levantando sobre la base de las reformas de los años ochenta (Falconí, 2014: 129-130).

Así, los movimientos sociales de la región fueron preparando el camino para proyectos políticos que proponían recuperar las consignas anti Consenso de Washington, e implementarlas en sus agendas. Ejemplo de ello es el ascenso de varios líderes y sus proyectos políticos progresistas, en América del Sur: Lula da Silva en Brasil, Néstor Kirchner en Argentina, Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia, y Rafael Correa en Ecuador (Falconí, 2014: 134).

Ecuador se encuentra frente a un escenario internacional marcado por el ascenso de China como potencia económica global, dentro de un sistema aún dominado por los Estados Unidos; con apalancamiento político y diplomático debilitado en la región de ALC. El crecimiento económico de China de las últimas dos décadas le ha generado los recursos económicos necesarios para ejercer una diplomacia financiera dirigida a ganar nuevos aliados y mercados alrededor del mundo. En ese contexto, vemos que Estados Unidos pierde influencia sobre regiones claves en su política exterior como lo es el Este de Asia que sigue siendo el motor de la economía mundial, y en Latinoamérica que ha sido su patio trasero indisputado desde la guerra fría. Ahora la región cuenta con mayor autonomía política para liderar sus propios procesos de integración.

Esta conjugación de poderes a nivel estructural ha dado como resultado una creciente presencia del gigante asiático en ALC, que actualmente coexiste con Estados Unidos; se trata de una situación en la cual dos potencias hegemónicas ‘comparten’ alianzas políticas y asociaciones económicas comerciales con los países de la región. Así, Ecuador ha buscado diversificar sus socios económicos comerciales asociándose con China, y aprovechando su demanda de recursos primarios, su experticia en materia de construcción de obras de infraestructura, y sus reservas financieras que son las más grandes del mundo. Esta relación es positiva en cuanto a su complementariedad, y es negativa en cuanto China viene acompañada de condicionamientos que pueden no ser favorables para Ecuador; pese a ésto, para el gobierno ecuatoriano resultan ser menos perniciosas que las condicionalidades de las ACOs. Este es un tema que se retomará en la discusión del nivel institucional.

En el 2007, Ecuador comenzó su proceso de reestructuración de las relaciones de poder con las ACOs. Se trata de un neodesarrollismo (Bresser 2006: 15) que consiste en retomar las propuestas de reforma de las instituciones financieras internacionales (IFIs), para que los países de ‘mediano desarrollo’ como Ecuador implementen estrategias de desarrollo nacionales desde el Estado:

Para la ortodoxia convencional la globalización es una situación en la cual los Estados-nación perdieron relevancia, mientras que para el nuevo desarrollismo es la competencia generalizada entre los Estados-nación, y, por lo tanto, un momento del capitalismo en el que los Estados-nación son más importantes que nunca. Otra diferencia con la ortodoxia convencional la institución fundamental no es simplemente la garantía de la propiedad sino una estrategia nacional de desarrollo, que es un conjunto de instituciones, de leyes, de reglas y de políticas, de creencias compartidas para generar oportunidades para la inversión productiva, la innovación, el trabajo (Bresser, 2007).

En 2007 Ecuador tomó distancia de las imposiciones estructurales impuestas por las ACOs; esto le permitió retomar el control del Estado para liderar su proceso de desarrollo. Al mismo tiempo Ecuador ha buscado fortalecer los procesos de integración regional al margen del hegemón. Todo esto ha necesitado de un Estado fortalecido económicamente, que pueda gestionar su presupuesto libremente, y en este contexto la relación estratégica con China ha sido un insumo clave para el fortalecimiento del Estado y, por ello, para la continuación de una política de desarrollo autónoma.

Agencia: Movilización ciudadana y proyecto político ecuatoriano.

Como se ha visto hasta ahora, el acenso de China y el declive de la hegemonía estadounidense a representado una oportunidad para que Ecuador tome distancia del Consenso de Washington. Así, este análisis de la agencia ecuatoriana aborda la respuesta de los movimientos sociales al paradigma de desarrollo hegemónico y la respuesta del Estado a la irrupción de China en el sistema internacional. Aquí se pone mayor énfasis en la respuesta del Estado, como vínculo entre el contexto nacional e internacional: a nivel doméstico, el Estado intenta canalizar las demandas de los movimientos sociales y a nivel internacional, intenta fortalecer su posición en el sistema para reformular las relaciones con los países en el centro.

Pero no por este énfasis en el Estado, se asume que la agencia de los movimientos sociales y la agencia del Estado operan al margen del otro o que su agencia se limita al ámbito doméstico o internacional. Más bien, se quiere demostrar cómo la política doméstica del Estado busca reformular la estructura económica generadora de asimetrías y cómo su política exterior busca transformar y, minimizar, las relaciones asimétricas que Ecuador mantiene con otros países en el sistema internacional.

Así, éste análisis de agencia necesariamente tiene que abordar dos tipos de respuesta a la estructura. El primer tipo es la respuesta inmediata de los movimientos ciudadanos al paradigma de desarrollo dominante; el segundo es del Estado, que busca fortalecer su posición en el contexto internacional. No por ello se asume que estas dos agencias operen al margen de la otra, sino que se observa de qué forma la agencia a nivel de movimientos sociales constituye a la agencia del Estado; y de qué forma el Estado formula su política doméstica y externa tomando elementos tanto del nivel doméstico como del contexto internacional.

Por lo tanto, la agencia de los movimientos ciudadanos ecuatorianos cuyas consignas han sido contra los efectos creadores y aceleradores de desigualdades de la estructura económica financiera internacional, han posicionado a proyectos que buscan hacer frente al orden social neoliberal:

Países como México, Venezuela, Brasil, Argentina, Ecuador, Bolivia y Perú vivieron procesos de profundo significado político, con la irrupción de fuertes movimientos sociales contra el modelo entonces imperante, que en la mayoría de los casos incluía la oposición de los Tratados de Libre Comercio (TLC)...Desde los *zapatistas*, pasando

por los *sin tierra*, los *piqueteros*, los *forajidos* y tantos otros, empezó el trazado (no tratado) del horizonte político para las transformaciones regionales del sur del continente (Falconí, 2014: 129-30).

A mediados de la década del 2000, los movimientos ciudadanos ecuatorianos que se había movilizado contra la estructura económica financiera internacional, organizaron movilizaciones que frenaron la firma del TLC con Estados Unidos e impulsaron la reestructuración de la deuda externa frente a los acreedores multilaterales, la expulsión de la OXY, y el cierre de la Base de Manta (Larrea 2006, Ramírez, 2008). Según Larrea (2006: 79-83), los pequeños campesinos y los pueblos indígenas ecuatorianos, los principales afectados, lograron movilizarse exitosamente para posicionar sus demandas al centro de la sociedad. Al mismo tiempo, grupos de la sociedad civil ecuatoriana que venían trabajando contra la “deuda injusta”, como Jubileo 2000 capítulo Guayaquil, Centro de Derechos Económicos y Sociales (CDES), Grupo Nacional contra la Deuda, apoyadas por redes internacionales, organizaron campañas y movilizaciones que posteriormente llevarían a la auditoría de la deuda en el gobierno de Rafael Correa (CADTM, 2009: 10).

Según Falconí y Muñoz, cuando Rafael Correa asume la presidencia en 2007, el Ecuador se encontraba todavía bajo una estructura política y económica neoliberal: “Tal terreno, abonado por el descontento social, muestra que los cambios que se requerían no podían venir del statu quo del neoliberalismo y la política conservadora, sino desde la consigna de la *revolución ciudadana*” (Falconí y Muñoz, 2012: 81-2). Por lo tanto, el Estado debía recuperar el manejo de la política y la economía, para poder luchar por un posicionamiento menos asimétrico en el sistema internacional. En ese sentido, los autores señalan algunas áreas claves para revertir las políticas del Consenso como:

la recuperación de la autoridad política y de las facultades estatales; posicionamiento soberano en el concierto internacional; significativa importancia de la inversión pública; cambio de los sistemas económicos y productivos; apuesta por la economía real en lugar de la especulativa; cambios constitucionales y agenda productiva pragmática (Falconí y Muñoz, 2012: 81-2).

Así en 2007, el gobierno de la revolución ciudadana llega al poder impulsado por las demandas de los movimientos sociales, muchas de ellas ‘anti globalización’ o ‘anti Consenso de Washington’. Desde el comienzo del mandato de Rafael Corre en 2007, se han minimizado varias de las asimetrías antes existentes por medio de acciones

concretas, cómo por ejemplo: la reestructuración de la deuda exterior con acreedores multilaterales; reformas a las leyes que gobiernan la inversión extranjera para asegurar la tributación por parte del Estado sobre las regalías provenientes de la inversión extranjera y mejor control de las regulaciones ambientales y sociales de dichos proyectos; diversificación de socios comerciales con el fin de evitar la dependencia y las condicionalidades impuestas por los acreedores tradicionales; fortalecimiento de la integración regional para evitar depender de la exclusiva bilateralidad con los socios comerciales y financieros tradicionales; creación de institucionalidad interna para la planificación de la economía doméstica y desarrollo de la industria productiva.

En Abril de 2007, Correa expulsó a la representante del Banco Mundial en Ecuador ya que en 2005 había negado un préstamo al país argumentado por el cierre del Fondo de Estabilización, Inversión y Reducción del Endeudamiento (FEIREP)¹⁴ (Correa, 2011: 184). Ese mismo año, Rafael Correa comenzó el proceso de reestructuración de la deuda con el FMI, y ordenó al Banco Central del Ecuador liquidar USD \$11.4 millones de su deuda. Hasta Febrero de 2007, esta deuda sumaba USD \$ 16.8 mil millones y el servicio de la misma hubiese costado USD \$ 2.8 mil millones, o 38% del presupuesto del Estado (Benoît, et al, 2007: 5).

En 2008, la asamblea ecuatoriana emitió el Mandato Constituyente No. 6, también conocido como “Mandato Minero”, con el fin de fortalecer la capacidad del Estado para controlar la minería en el país, incluyendo la inversión extranjera en el sector minero. Uno de los más importantes avances del mandato fue la creación de una normativa que evitara la repatriación de las regalías mineras por las empresas extranjeras,

Así, este marco legal buscó que las empresas privadas que venían realizando labores de explotación (como las que operan en los cinco proyectos estratégicos) puedan iniciar la fase de explotación bajo una normativa que asegure la participación de la empresa privada en los beneficios de la actividad minera no sea mayor a la del Estado” (Herrera, et, al 2012: 8).

En 2007, como parte de la agencia del gobierno para romper lazos y dependencias económico comerciales impuestos desde arriba por el Consenso de Washington, el Estado comenzó una estrategia de fortalecimiento de su propia institucionalidad, para impulsar el crecimiento económico del país y una estrategia de política exterior

¹⁴ A este fondo (FEIREP) se destinaban regalías del petróleo con el fin de pagar la deuda externa.

soberana (Falconí y Muñoz, 2012; SENPLADES, 2007; Correa, 2007), ésta última basada en la diversificación de socios financieros y comerciales.

En cuanto a la primera, Franklin Ramírez afirma que este proceso de recuperación del estado en Ecuador consistió en gran parte en fortalecer la inversión estatal y la planificación del uso de estos recursos, y orientarlos mediante entes planificadores hacia los sectores estratégicos (Ramírez y Minteguiaga, 2007: 55-6); según el ente central de planificación estatal, esto también consiste en inversiones estatales a largo plazo en el sector productivo (SENPLADES, 2007: 60-1).

Como parte central de este proceso, se crearon la Secretaría Nacional de Planificación (SENPLADES) y el Ministerio Coordinador de Sectores Estratégicos (petróleo, minería, hidroeléctrica, y telecomunicaciones). Bajo el centralismo burocrático de SENPLADES, se planifica la estrategia de desarrollo en un período quinquenal (Fontaine y Fuentes, 2011: 258-9). Según el Vicepresidente de la República, Jorge Glas Espinel, SENPLADES delimita las líneas estratégicas de desarrollo a ser aplicadas por el Ministerio Coordinador de Sectores Estratégicos:

Se han definido importantes ejes de acción que buscan diversificar los productos y mercados y realizar alianzas estratégicas con otros países, para promover el complemento de las economías, las vinculaciones productivas y la reducción de las diferencias a partir de su reconocimiento, en tamaño y desarrollo (Ministerio Coordinador de Sectores Estratégicos, 2012).

Frente a la dependencia con los centros financieros y comerciales internacionales, el gobierno de Rafael Correa ha implementado una estrategia de planificación quinquenal del desarrollo, acompañada por una política exterior de diversificación de los mercados de exportaciones y socios financieros; dando prioridad a las relaciones complementarias con los países del Sur (Estévez, 2012). Según Estévez, el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2013, especifica que hay que romper con estos “monopsonios”¹⁵ comerciales para liberar la estructura del Consenso de Washington:

<<la concentración de nuestras exportaciones por país de destino; posibilitando monopsonios, que debilitan cualquier intención de generar cambios en la estructura asimétrica de negociación bilateral>>, la política comercial, en este contexto, deviene un instrumento de cambio estructural (Estévez, 2012: 26).

¹⁵ El término “monopsonio” se refiere a un mercado donde existe únicamente un comprador.

El socio más importante que Ecuador ha hecho como parte de su estrategia de diversificación de socios financieros ha sido China. Según el Ministerio de Finanzas (2015) China se ubica como el principal financista del Ecuador seguido por Rusia, Francia y Brasil. Mientras que la relación comercial con China aún no es de mayor peso, como se puede comprobar en el cuadro 6 y el gráfico 7, según datos del Banco Central de Ecuador para comienzos de 2014, Estados Unidos y la Unión Europea son el primero y el segundo destino de las exportaciones ecuatorianas no petroleras, mientras que China ocupa el décimo lugar y, en exportaciones petroleras el país Asiático no entra dentro de los primeros cinco socios comerciales:

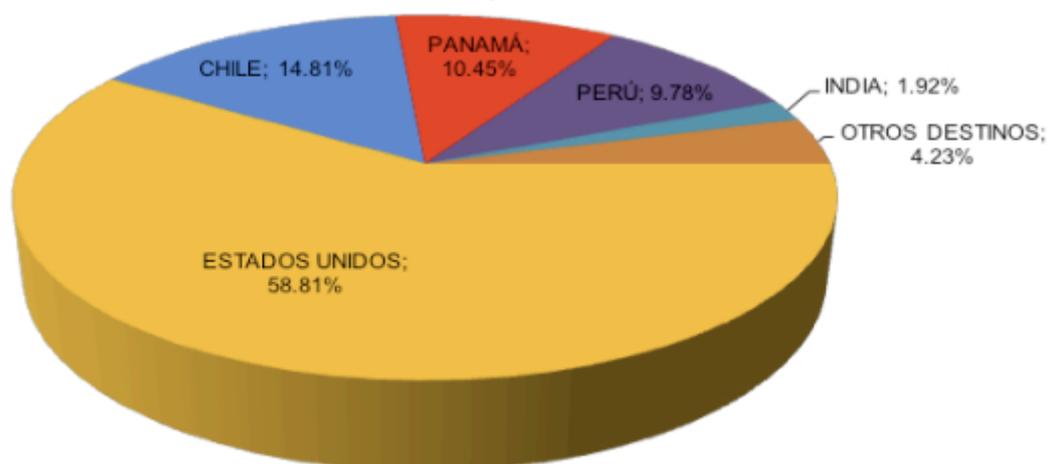
Cuadro 6: Principales destinos de las exportaciones no petroleras de Ecuador- miles USD FOB Enero-Oct 2014.

PRINCIPALES DESTINOS DE LAS EXPORTACIONES NO PETROLERAS DE ECUADOR - Miles USD FOB Enero - Oct 2014		
Pais	Monto	Participación %
ESTADOS UNIDOS	2,841,674	27.54%
COLOMBIA	778,724	7.55%
RUSIA	679,301	6.58%
VIET NAM	515,713	5.00%
VENEZUELA, REPUBLICA BO	478,324	4.64%
ALEMANIA	444,835	4.31%
PAISES BAJOS (HOLANDA)	435,062	4.22%
ESPAÑA	420,407	4.07%
ITALIA	374,410	3.63%
CHINA	374,293	3.63%
FRANCIA	269,228	2.61%
CHILE	251,302	2.44%
PERÚ	245,474	2.38%
BÉLGICA	188,190	1.82%
ARGENTINA	159,159	1.54%
REINO UNIDO	153,407	1.49%
TURQUÍA	150,276	1.46%
MÉXICO	121,413	1.18%
JAPÓN	114,002	1.10%
BRASIL	111,468	1.08%
DEMÁS PAISES	1,211,245	11.74%
Total	10,317,907	100.00%

Fuente: Banco Central del Ecuador (BCE)
Elaboración: Dirección de Inteligencia Comercial e Inversiones de PRO ECUADOR

Fuentes: Proecuador, 2015.

Gráfico 8: Principales destinos de las exportaciones petroleras. Miles USD FOB. Ene-Oct 2014.



Fuentes: Proecuador, 2015.

Así, el cuadro 6 y el gráfico 8, miden la intensidad de las relaciones comerciales ecuatorianas con sus principales socios comerciales. Aquí, se puede distinguir que Estados Unidos sigue siendo el principal socio comercial de Ecuador, lo cual es significativo porque demuestra que China es una pieza clave de la estrategia de diversificación de socios económico-financieros de Ecuador, pero no existe una bilateralidad exclusiva con el país asiático.

Como se puede apreciar en el cuadro 7, entre 2009-2014, Ecuador ha suscrito 12 acuerdos financieros con China. Según el vicepresidente Jorge Glas, si bien las relaciones con el Gigante Asiático son asimétricas, existe una complementariedad de intereses en las relaciones de Ecuador y China (El Pueblo en Línea, 2014). La complementariedad de esta relación se basa en que China tiene las reservas y la experticia para la construcción de obras de infraestructura mientras que Ecuador tiene los recursos naturales que China necesita para su desarrollo (Glas, 2014; Correa, 2014).

**Cuadro 7: Préstamos chinos tipo, propósito, prestamista, monto. Agosto 2009-
Noviembre 2014. 1 Billón de dólares = Mil millones de dólares.**

DATE	TYPE	PURPOSE	LENDER	AMOUNT
August 2009	Energy	Advance payment for Petroecuador oil	PetroChina	\$1B
June 2010	Energy	Coca-Codo-Sinclair hydroelectric dam	China Ex-Im Bank	\$1.7B
July 2010	Energy	80% discretionary, 20% oil	China Development Bank	\$1B
December 2010	Energy	Sopladora hydroelectric dam	China Ex-Im Bank	\$571M
February 2011	Energy	Advance payment for Petroecuador oil	PetroChina	\$1B
July 2011	Energy	Renewable energy development	China Development Bank	\$2B
December 2012	Other	Finance 2013 budget deficit	China Development Bank	\$2B
February 2013	Infrastructure	Road to Quito airport	China Ex-Im Bank	\$80M
April 2013	Energy	Minas-San Francisco hydroelectric dam	China Ex-Im Bank	\$312M
July 2013	Energy	Cañar and Naranjal dams	Bank of China and Deutsche Bank	\$299M
October 2014	Energy	Finance Coca-Codo dam transmission system	China Ex-Im Bank	\$509M
November 2014	Infrastructure	Finance road construction	Bank of China	\$312M

Fuentes: Gallagher y Myers 2014.

El cuadro 7, detalla todos los préstamos recibidos por Ecuador entre 2009 y 2014, de más de 200 millones de dólares, desde diferentes entes financieros chinos. Los préstamos y financiamiento chinos se han dirigido principalmente a la construcción de infraestructuras y para cubrir parte del presupuesto del Estado ecuatoriano. Los préstamos chinos son significativos porque, después de la reestructuración de la deuda ecuatoriana, los mercados financieros le negaron acceso a financiamiento al Ecuador.

Esta inversión ha sido destinada a diversos sectores de la economía ecuatoriana, tanto para proyectos de construcción de infraestructura como para sostener el gasto social (MCPE, 2015). Esto ha sido importante, no solo en la coyuntura del 2009, sino también desde 2014 cuando, debido a la caída del precio del petróleo el gobierno sufrió una importante reducción de su presupuesto.

En 2009 después de la reestructuración de la deuda, se cerró el acceso al Ecuador a los mercados financieros, por ello el gobierno buscó una asociación financiera con China para contrarrestar el “desbalance” en la inversión exterior (Paz y Miño, 2012; La República, 2013):

En este primer semestre el Sector Público No Financiero (SPNF) mostró una posición saludable y retornó su desempeño histórico para los primeros semestres del año, con una posición superavitaria. Esta situación se dio por la recuperación de los ingresos obtenidos por las

exportaciones de petróleo cuyo precio por barril se mantuvo estable alrededor de los USD 60 dólares y, además, por la buena recaudación del SRI que permitió que los montos cobrados por los distintos impuestos superen las metas establecidas. Para financiar el desbalance ocasionado por pagos atrasados, el Gobierno logró contratar préstamos con China para suplir sus necesidades de financiamiento en el segundo semestre del año (MCPE, 2010: vii).

Así, según el gobierno ecuatoriano los préstamos chinos para la construcción de infraestructura energética como los proyectos Coca-Codo Sinclair y Sopladora, han sido un insumo importante para reducir la dependencia ecuatoriana de energía proveniente del exterior (Correa, 2015; Ministerio de Finanzas, 2015). Según Correa, la construcción de esta nueva infraestructura representa cambio estructural en la economía ecuatoriana, que fortalecería el poder de inversión pública del Estado:

Para el año 2015, Ecuador planificó continuar con un gasto de inversión pública sobre el 14% del PIB, principalmente por la terminación de la construcción de 8 hidroeléctricas y 5 proyectos multipropósito que permitirán generar ahorros e ingresos externos por un monto de 1.200 millones de dólares (Correa, 2015).

Para el gobierno, la construcción de las hidroeléctricas Coca-Codo y Sopladora, ambos proyectos estratégicos, permitirían al Ecuador abastecer su demanda de consumo de energía eléctrica, e incluso vender energía a países vecinos como Perú y Colombia, en un futuro cercano. Mientras que la construcción del proyecto minero Cóndor Mirador, sería un proyecto que generará ingresos importantes al presupuesto estatal, “más de dos mil millones de dólares de beneficio para el Estado” (Correa, 2012).

Así, el gobierno Ecuatoriano ha buscado canalizar las demandas de los movimientos ciudadanos reformulando las relaciones de poder con los ACOs y mediante reformas jurídicas e institucionales de algunos aspectos estructurales del Consenso de Washington. La oposición desde los movimientos sociales contra la deuda externa, el TLC, las transnacionales, han cobrado vida en algunas acciones concretas por parte del gobierno como la reestructuración de la deuda con los acreedores multilaterales; el mandato minero de 2009, específicamente en cuanto a no permitir la repatriación de la mayoría de las regalías de los proyectos mineros.

Estas acciones por parte del Estado han implicado un doble movimiento de manejo de la política doméstica y la política exterior del Estado para volverse más autónomo frente a la estructura de la economía internacional. Primero, el Estado toma

distancia de la estructura impuesta por los acreedores y las transnacionales, así recupera para si mismo el dominio sobre los recursos que generan mayores regalías para el Estado, y rompe con las condicionalidades impuestas desde arriba; habiendo recuperado el control de las regalías y roto con las directrices de las IFIs, recobra una fuente importante de su poder de inversión y la destina al gasto social y construcción de infraestructuras. Además, habiendo recobrado este poder de inversión, plantea construir institucionalidad para planificar el desarrollo y organizar los sectores estratégicos en torno a la productividad.

Pero para poder fortalecer el poder de inversión estatal, ha sido ganar acceso a nuevas fuentes de financiamiento. Por lo tanto, gana importancia la estrategia de diversificación de socios comerciales y financieros, y entre los nuevos socios el más importante es China. El Gigante Asiático ofrece una mejor relación, en cuanto a su complementariedad y no condicionalidad financiera para Ecuador, en el momento en que la revolución ciudadana emprende su proceso de cambio de la matriz productiva. Además, gracias a las inversiones Chinas desde el 2009, dos años después de que se le negara a Ecuador el acceso a los mercados financieros, ha vuelto a recibir acceso a los mercados financieros internacionales: “Al tomar el lugar de los traumatizados prestamistas soberanos, China ha dado a Ecuador una segunda oportunidad para recuperar la confianza de los inversores” (Gallagher et al. 2012: 11).

La primera forma en la que se expresa la complementariedad con China, se relaciona a los intereses de cada país: China quiere nuevos mercados y acceso a recursos naturales y, a cambio, ofrece inversión y experticia en construcción de infraestructuras; mientras que Ecuador necesita inversión para la construcción de las mismas y ofrece los recursos naturales que China necesita. Segundo, Ecuador busca ganar autonomía para dirigir su propio desarrollo, y encuentra en China un socio que no impone condicionalidades en su financiamiento.

Desde el acenso al poder del gobierno de la revolución ciudadana, el Estado ecuatoriano ha ganado mayor autonomía sobre el manejo de la política interna y sobre la política exterior; esto se demuestra en la búsqueda de una asociación económico financiera con China libre de condicionalidades. Esta nueva relación, no deja de ser problemática en cuanto viene con una estructura que China impone a Ecuador en forma de “condicionamientos” a cambio de financiamiento. Así, Ecuador ha tenido que

conseguir acceso a financiamiento para su cambio de la matriz productiva, en un sistema internacional donde la cooperación es interesada y los negocios son injustos para los países pequeños; y así China y sus instituciones bancarias emergen como la opción más pragmática para el Ecuador.

Desde 2009, la relación con China se ha vuelto imprescindible para los proyectos de cambio estructural y construcción de infraestructuras que ha emprendido Ecuador, como se puede apreciar en el cuadro no. 3. Así, adquiere importancia analizar los aspectos centrales de la estructura económica financiera que viene con los préstamos e inversiones chinas, para determinar si ésta relación es beneficiosa para Ecuador al mediano y largo plazo y para entender qué desafíos plantea esta asociación para el gobierno y la sociedad ecuatoriana a futuro.

Instituciones: de condicionalidades a condiciones

En el análisis a nivel institucional, se observa cómo el Estado ecuatoriano crea institucionalidad de planificación (SENPLADES) y coordinación de la productividad (Sectores Estratégicos) orientadas al cambio de la matriz productiva. Esto es el resultado de una negociación por parte del Estado ecuatoriano, para resolver las demandas de los movimientos sociales, dentro de las posibilidades que ofrece el sistema internacional en el 2007. En esa gama de opciones, el financiamiento por parte de la banca china atado a condicionamientos, resulta ser la opción más pragmática para el Estado. Así, para Ecuador, salir de las condicionalidades de las ACO y potenciar el proyecto político de cambio de la matriz productiva, ha significado en gran parte también vincularse con la banca china y atenerse a las condiciones que se negocian.

Comparado con las ACO, los préstamos provenientes de bancos chinos como el BDC y el Eximbank, los préstamos chinos vienen atados a condiciones pero sin las condicionalidades tradicionales (Gallagher, et al. 2012; Avedaño, 2013). Según Gallagher et al. (2012: 20), los préstamos de la banca china dirigidos a países en desarrollo, se distinguen en cuanto no buscan reformar la política económica doméstica de sus prestamistas mediante “políticas de condicionalidad estilo-occidental” ligadas a sus préstamos, con el fin de “reformar el proyecto e inclusive la organización que recibe el préstamo”; en ese sentido los autores afirman que los países de izquierda de Latinoamérica cómo Venezuela, Argentina y Ecuador que han buscado librarse de las

imposiciones neoliberales de los ACO, encuentran un mejor trato con los préstamos provenientes del Gigante Asiático.

Como fue mencionado previamente, las condicionalidades atadas al financiamiento de las ACO buscan crear un marco normativo a nivel doméstico (en los países receptores) que favorezca la apertura del mercado, desregulación de la banca y flexibilización de los controles para la entrada de capitales extranjeros a los prestamistas. Esto ha sido el caso desde los años 90s en Ecuador. A lo largo de ésta década el Estado, actuando como cómplice de los ACO, implementó una serie de leyes orientadas específicamente a privatizar algunos de los servicios públicos y empresas estatales más importantes, liberalizar y desregularizar el régimen bancario y, flexibilizar el régimen de control de capitales:

La Ley de Régimen Monetario y Banco de Estado de 1992: reforzó la independencia del Banco Central y consagró la libre determinación de los tipos de interés y el libre acceso al mercado de cambio.

La Ley de Modernización del Estado, Privatizaciones y Prestación de Servicios Públicos por parte de la iniciativa privada de 1993: abrió la puerta a la participación del sector privado en dominios que anteriormente estaban reservados al Estado, así como a la fusión o la supresión de instituciones públicas. Además aumentó las atribuciones del *Consejo Nacional de Modernización (COMAN)*, una entidad que se ocupa de la privatización de los servicios públicos, especialmente en materia de hidrocarburos, electricidad, telecomunicaciones y agua.

La Ley de Promociones de Inversiones de 1993: eliminó el control sobre el flujo de capitales.

La Ley General de Instituciones del Sistema Financiero de 1994: continuó la realización de profundas transformaciones en la liberalización de las actividades bancarias—oficinas offshore, multiplicación de las entidades financieras, créditos del Banco Central a los bancos privados (que produjo un explosión de la inflación) etc.— y redujo las capacidades y atribuciones de la supervisión bancaria (CADTM, 2008).

Ya establecida la forma en que las condicionalidades de las ACO buscan reformar las instituciones del Estado, en el caso ecuatoriano, se observa la estructura de los préstamos y créditos de inversión por parte de la banca china y sus imposiciones.

Entre 2009 y 2014, Ecuador ha recibido aproximadamente USD \$ 11.500 millones en financiamiento chino (Myers y Gallagher 2014). Debido a que existe poca información oficial sobre la negociación de estos acuerdos, solo se han podido analizar los términos de 5 de los 6 mayores préstamos efectuados entre entidades financieras chinas y el gobierno Ecuatoriano entre 2010 y 2014.

Primero, las condiciones impuestas por la banca china obligan al deudor a gastar parte de los préstamos en productos o servicios chinos (Gallagher et. al 2012: 18). Este tipo de condición se aplica en el caso del crédito de USD \$ 1.000 millones, otorgado por el BDC, en el cual se establece que Ecuador puede utilizar el 80% discrecionalmente, mientras que, según la ex viceministra de finanzas María Dolores Almeida, el 20% de este préstamo tiene que ser utilizado “para proyectos vinculados con empresas chinas interesadas en invertir en el Ecuador” (El Universo, 2010). Según el ex secretario de Planificación René Ramírez, uno de los aspectos positivos es que una porción del crédito es de libre disponibilidad y puede ser manejada a discreción del Estado; en este caso el Estado generalmente la dirige a proyectos asociados al sector estratégico como telecomunicaciones, energía, petróleo, riego, y agricultura (Ecuadorinmediato, 2010).

También es el caso del préstamo que Ecuador recibió en 2011, por USD \$ 2000 millones. Ecuador acordó que USD \$ 1400 millones de este préstamo sean de libre disponibilidad, mientras que 600 millones serían destinados a proyectos de infraestructura en los cuales participan empresas chinas (El Universo, 2011).

Segundo, tres de los préstamos que Ecuador recibió de China entre 2009 y 2012 fueron en la modalidad de pago anticipado de petróleo. Bajo esta modalidad, los acreedores chinos fijan una cierta cantidad de barriles de petróleo como pago efectuado durante un cierto período de tiempo. En 2010 Ecuador recibió un crédito de USD \$1.000 millones mediante el cual Ecuador acordó al pago de 36.000 barriles de petróleo diarios durante cuatro años a cambio del financiamiento (El Universo, 2010). También es el caso del préstamo de USD \$ 2000 millones, que viene atado a la venta de 72.000 barriles de petróleo por día, con un plazo de pago de 8 años y una tasa de interés de 6.9% (El Universo, 2011).

Tercero, en cuanto a la prima que paga el BDC a cambio del petróleo, ésta ha fluctuado en los préstamos otorgados a Ecuador en 2009 y 2010. Según Gallagher et al. (2010: 16), en el préstamo a cambio de petróleo efectuado en el 2009, la prima fue de entre USD \$ 1.25 a \$1.50 por barril de crudo, mientras que, en el 2010, la prima bajó a USD \$ 0.50; sin embargo, de acuerdo a los autores, el gobierno ecuatoriano acepta estas menores primas, comparado a lo que podría ganar vendiendo su petróleo en el mercado, ya que de esta forma puede recibir préstamos por mayores cantidades de lo que podría recibir de las ACO (Gallagher, et al. 2012: 16).

Cuarto, los intereses que cobra China para proyectos de construcción de infraestructuras, como por ejemplo el proyecto financiado por el Eximbank de China para la construcción de la hidroeléctrica Coca-Codo Sinclair, tienden a ser mayores a los que cobran las ACOs. Ecuador acordó en 2011 un préstamo por USD \$ 1.7 mil millones, a una tasa de interés de 6.9% que, según Gallagher et al. (2012: 13), representaría un 2% mayor al que cobraría el Eximbank de Estados Unidos.

En conclusión, el Estado ecuatoriano busca recobrar el poder que ha perdido bajo las políticas neoliberales del Consenso de Washington atadas a condicionalidades que no le hubiesen permitido emprender el cambio de la matriz productiva. Para cumplir con este propósito, el Estado tiene que fortalecer su poder de inversión y su control sobre la política económica del país; como partes claves de esta estrategia, se crea nueva institucionalidad orientada al proceso de cambio de la matriz productiva y se busca establecer relaciones estratégicas con nuevos financistas libres de condicionalidades, principalmente con China.

Así, se subraya que existe una complementariedad política en la relación entre China y Ecuador. Esta se basa en que la orientación del proyecto de cambio de la matriz productiva requiere de instituciones que funcionen de acuerdo al plan del proyecto político ecuatoriano y no en función de los intereses de las ACO. Si bien las instituciones bancarias chinas no dejan de poner condiciones a su financiamiento, éstas no buscan imponer una orientación a las instituciones ecuatorianas que sirva a sus intereses como lo hacían las ACO. Las relaciones que Ecuador ha buscado establecer con China, representan un intento de insertarse en el orden mundial de forma más autónoma.

Conclusión

En este capítulo se ha querido demostrar cómo la relación de Ecuador y China, principalmente en el ámbito financiero, ha sido un insumo importante para el fortalecimiento del Estado ecuatoriano, y para suplir el hueco del financiamiento que implica distanciarse de los principales actores del Consenso de Washington. Estos actores han propagado una estructura hegemónica que les permita mantener control sobre de los recursos de los países en desarrollo, aprovechando su poder como piezas claves del orden mundial afianzado en la década de 1990. Para ello, se ha realizado un

análisis de tres niveles, que sea lo suficientemente abarcador para poder capturar la dimensión política económica de la relación entre Ecuador y China en el contexto de la globalización.

A nivel estructural, el ascenso de China viene acompañado de un declive de las capacidades militares y el apalancamiento económico y diplomático estadounidense en la región y en el mundo y, por ello, no ha podido frenar el ascenso de China en la región de ALC. Así, el principal factor de cambio a nivel estructural es el surgimiento de China como actor con influencia sobre la estructura de la economía internacional; influencia basada en poder económico y no militar, que le ha permitido al Gigante Asiático disputar la hegemonía estadounidense en el Este de Asia y generar sus propias alianzas diplomáticas y económicas con países América Latina y el Caribe, alianzas que anteriormente se reservaban casi exclusivamente con Estados Unidos.

Para ALC, el declive de la hegemonía estadounidense y el ascenso de China no significan el fin de las políticas neoliberales del Consenso de Washington, pero si representan una oportunidad para que los países de la región definan sus proyectos de desarrollo con o sin Estados Unidos y Europa marcando el compás. En ese contexto Ecuador, junto con algunos otros países de América del Sur ha optado por dejar a Estados Unidos al margen de las decisiones sobre su política doméstica de desarrollo.

A nivel de agencia, se observa que la protesta y movilización ciudadana Ecuatoriana anti Consenso de Washington que se viene gestando desde los 90s fue adoptada por la revolución ciudadana como proyecto político que se propone cambiar esa estructura mediante el cambio de la matriz productiva. Así, el gobierno de Rafael Correa ha recuperado el poder del Estado como rector de la política doméstica fortaleciendo sus instituciones y su capacidad de inversión y, en el ámbito internacional, ha establecido una política exterior soberana basada en el distanciamiento de las ACOs y la diversificación de socios comerciales y financieros, priorizando relaciones con socios que sean complementarios en términos económicos y políticos.

En el análisis a nivel institucional, se identifica que Ecuador ha buscado invertir la orientación hacia fuera mediante la creación de nuevas instituciones que le permitan al Estado planificar el desarrollo de sus sectores estratégicos. Esto no era posible cuando Ecuador dependía exclusivamente del financiamiento otorgado por los ACOs, debido a que sus condicionalidades no se lo permitían. Así, el gobierno de Rafael Correa optó

por asociarse con las instituciones financieras chinas que no comprometen la autonomía política que Ecuador ha ganado distanciándose de las ACO. Sin embargo, para buscar un nuevo posicionamiento en el orden mundial, Ecuador ha intentado negociar mejores condiciones con China—dentro de las posibilidades que permite la estructura de los préstamos chinos—que son más ventajosas para el gigante asiático.

CAPÍTULO V CONCLUSIONES FINALES

Este estudio ha investigado la economía política de las relaciones de Ecuador con China en el contexto de la globalización basada en fundamentos económicos neoliberales, así como su impacto para el desarrollo ecuatoriano. Para ello se ha seguido un enfoque de EPI crítica, aplicando un marco integrador de estructura, agencia e instituciones.

En el capítulo de antecedentes políticos y económicos se traza la trayectoria del crecimiento chino en el contexto de la Guerra Fría y del desarrollo de los países del Este del Asia, con el fin de distinguir la economía política de la proyección de China hacia ALC. En el capítulo de análisis de tres niveles de la relación de Ecuador con China, se abordan: el debilitamiento de la hegemonía estadounidense en la región y el acenso de China con su gran poder material; la agencia de los movimientos sociales y el rol de agente y de estructura que juega el Estado Ecuatoriano en el contexto del desarrollo; y finalmente, el rol de mediador de impactos que juegan las instituciones a nivel doméstico y a nivel sistémico.

En el capítulo teórico, se da cuenta de que no existen factores determinantes (económicos o estructurales) sobre el comportamiento de los agentes y los resultados que se dan en el marco de la economía global. Sí se identifican elementos como estructuras e instituciones que moldean las opciones y limitaciones que son encaradas por la agencia. Dentro de este orden mundial hegemónico, el poder ideológico, material y coercitivo estadounidense le permite condicionar las dinámicas de las estructuras financieras y de comercio global; y el surgimiento de China como país del Sur Global, con poder material equiparable al de otras potencias mundiales le da influencia sobre la estructura de la economía mundial.

Por lo tanto, se concluye que para investigar la relación de Ecuador con China se ha necesitado de un análisis sofisticado que incorpore los elementos de estructura e instituciones, al estudio de la agencia. Siguiendo a Cox, se ha establecido que estos elementos son mutuamente constitutivos. Por el contrario, si se asume que éstos elementos se constituyen a sí mismos, por ejemplo, si se pone todo el enfoque en la agencia, entonces se llegaría a la conclusión de que el éxito del desarrollo de un país se basa únicamente en las buenas o malas políticas implementadas por el Estado. Además, a lo largo del análisis, se ha planteado que existe una diversidad de actores que ejercen

agencia—no únicamente el Estado—y que la agencia del Estado y la agencia de los movimientos sociales también se constituyen mutuamente.

A nivel estructural, el crecimiento económico de China de las últimas décadas le ha dado poder material y el poder político con los cuales crece su influencia sobre la estructura internacional, pero no el poder ideológico para reconfigurar las bases ideacionales sentadas por Estados Unidos y consensuadas por otros actores del sistema.

Así, China recientemente ha ingresado a la estructura neoliberal de las finanzas internacionales, con sus propias instituciones financieras. Como resultado, desde la década del 2000 varios países periféricos se han vinculado a las estructuras chinas. Con todo esto, aún es incierto si China pretende desafiar la hegemonía estadounidense sobre la estructura de las finanzas.

Para países de ALC y particularmente de América del Sur, como Ecuador, las relaciones con China se dan en un contexto de recuperación de la política interna de desarrollo por parte del Estado. El Ecuador se ha vinculado fuertemente con las instituciones financieras de desarrollo estatales chinas; en ese sentido las relaciones de Ecuador con China son de Estado a Estado, lo cual permite un mayor espacio para generar políticas complementarias de desarrollo mediante las relaciones financieras.

Además, a diferencia de los lineamientos de las ACOs, la banca china no busca dar forma al funcionamiento y las políticas internas de las instituciones nacionales. Por ello, se argumenta que las interpretaciones economicistas de la EPI, que sostienen que el desarrollo es liderado por el mercado, no capturan elementos político económicos de esta relación: la decisión de Ecuador de vincularse a la banca china no se reduce al cálculo financiero, sino que se buscan finanzas en términos que no limiten la capacidad del Estado para diseñar sus propias políticas de desarrollo.

Desde el enfoque de la EPI crítica, se destaca que la estructura de la banca china condiciona también el comportamiento del Estado ecuatoriano. El Estado chino, mediante sus instituciones financieras, busca satisfacer sus intereses por encima de cualquier otra cosa. Esto no puede reducirse a un cálculo financiero: el desarrollo de los sectores estratégicos de China y el acceso a los recursos son los intereses que están en juego, y estos intereses se arraigan a nivel institucional. Así, la estructura de la banca china se forma a partir de una decisión política de cómo fortalecer su propio proceso de desarrollo, y ésta política también condiciona el comportamiento de la agencia

ecuatoriana en aspectos puntuales: la decisión de vender petróleo a China a cambio de financiamiento y la decisión de aceptar la condición de emplear porcentajes de fondos de inversión china en la contratación de empresas chinas.

En el capítulo de antecedentes políticos y económicos se abordan los elementos que dan cuenta sobre los aspectos político económicos de la proyección de China hacia ALC. La Guerra Fría es el contexto en el cual se constituye la actual etapa de la globalización. Estados Unidos convierte a sus aliados del Este Asiático en los principales beneficiarios de la globalización. A finales de la Guerra Fría, se consolidan la ideología neoliberal sobre las estructuras económica financieras globales y las nuevas reglas del juego se arraigan fuertemente en el sector financiero privado.

A comienzos de 1990, la ideología neoliberal se cristaliza en el Consenso de Washington. Desde 1960 los países del Este del Asia venían desarrollándose bajo el modelo desarrollista asiático pero, al profundizar los lineamientos del Consenso, liberalizaban controles importantes del Estado sobre la economía doméstica y son los que resultan más afectados por la crisis asiática de 1997. Para China la historia es diferente en cuanto, al no ser aliada de Estados Unidos; al no integrarse tempranamente a la globalización; y al no profundizar las políticas neoliberales, retiene el control de su proceso de desarrollo en las manos del Estado y consecuentemente logra evitar los peores efectos de la crisis.

Al fin de la Guerra Fría, Estados Unidos consolida la estructura mundial de las finanzas y el comercio, con China al margen. Así, la agencia del Estado chino opta por una orientación interna que le permitiría seguir una trayectoria de desarrollo con parámetros chinos, asiáticos y occidentales. Para ello, china desarrolla su propia estructura económica interna, dando el papel de líderes del desarrollo a sus empresas estatales y sus instituciones financieras. De la trayectoria de desarrollo china no se desprende un paradigma de desarrollo universal como el Consenso de Washington, pero sí un paradigma de desarrollo que ha sido denominado “Consenso de Beijing”, basado en la adaptación de las influencias del exterior a la sociedad y economía doméstica china: la visión china de adaptar la inversión y el comercio extranjero a la economía doméstica, como medida importante para proteger el desarrollo la industria y el mercado interno.

Así, se considera que, únicamente dos décadas y media de proyección global china, no se puede distinguir claramente un consenso para que el paradigma de desarrollo chino sea aplicado de manera uniforme en otras partes del Sur global. Además, se da cuenta de que China no tiene un proyecto de construcción hegemónica que sirva el objetivo de reproducir su propia cultura y valores. Esto se ve reflejado en su proyección hacia ALC. China es socia tanto de países de la región con orientaciones neoliberales, como Chile y Perú, y de países con orientaciones económicas progresistas, como Ecuador, Argentina y Venezuela.

En el capítulo de análisis de tres niveles, se destaca la compatibilidad política que existe entre Ecuador y China, en sus relaciones financieras. Para Ecuador, país pequeño, la relación con China representa una alternativa dentro de la estructura global de las finanzas. Los factores que posibilitan esto a nivel estructural son el declive de la hegemonía estadounidense en la región y el ascenso de China con influencia en el sistema basado principalmente en su poder material. El declive de la hegemonía estadounidense en la región se ve representado por la inhabilidad de Estados Unidos para mantener el consenso establecido en los 90s entre los países de la región; que dio reconocimiento al Consenso de Washington como paradigma de desarrollo óptimo. El otro factor es el ascenso de China a nivel mundial. China ha permitido acceso a nuevas fuentes de financiamiento, sin imponer la adopción de un modelo de desarrollo particular.

A nivel de agencia se destaca la agencia de los movimientos sociales anti Consenso de Washington, y la del Estado Ecuatoriano y su rol de mediador entre la agencia de los movimientos y las estructuras globales. La primera, ayuda a configurar el proyecto político del Estado que recoge sus demandas y las convierte en parte importante de su agenda política. La segunda, como parte de su agenda, busca ganar autonomía frente al Consenso de Washington, mediante la construcción de una estructura no alineada a la ideología neoliberal dominante. Esto implica construcción de nueva institucionalidad interna y una nueva vinculación con socios intrarregionales, particularmente con la banca estatal china. Así, se concluye que la relación con China implica también que Ecuador tiene que encarar las constricciones y opciones que representa esta estructura.

A nivel institucional, se destaca la forma en que las instituciones ejercen un rol de mediadoras entre la estructura de las finanzas global, y la agencia de la banca china, y el Estado y movimientos sociales ecuatorianos. La banca china es el nivel institucional donde se arraigan las políticas de desarrollo elaboradas por el Estado chino. Además el Estado confiere poder a la banca para llevar a cabo una parte importante de sus políticas de desarrollo.

La estructura ecuatoriana doméstica, influencia la agencia del Estado a vincularse con la estructura de la banca china, debido a que, dentro de esta, existe un ambiente que, pese a sus constricciones, ofrece mejores opciones para llevar a cabo sus políticas de desarrollo—que depende de un ambiente institucional interno manejado autónomamente.

Finalmente, se concluye que las relaciones entre Ecuador y China tienen varios elementos que corresponden a ser analizados por medio de un enfoque teórico de EPI crítica. Desde este enfoque, se destaca que las relaciones de Ecuador con China, principalmente en el ámbito financiero, son más fructíferas que las que podrían esperarse entre Ecuador y las ACO; por que las primeras se basan en una complementariedad política económica a nivel estructural institucional. Esta complementariedad, se fundamenta en la orientación interna de las políticas desarrollo que guían sus procesos.

El crecimiento chino es un factor que causa tanto temor como esperanza, dependiendo de la posición que ocupan los otros actores en el sistema internacional. Para los países del Norte y para los países vecinos de China y otros como México que tienen estructuras económicas similares, esto implica principalmente una competencia en ámbitos económicos financieros que no es bienvenida. Mientras que para otros países del Sur global, como Ecuador, la relación con China representa una oportunidad para insertarse en estructura internacional de forma más simétrica.

Esta investigación concluye con una amplia agenda de investigación a futuro, para avanzar el estudio de las relaciones entre China y ALC y sus impactos para el desarrollo ecuatoriano. Para ello, se considera pertinente investigar más a fondo la relación entre las clases sociales chinas y las clases sociales latinoamericanas: sus intereses, sus necesidades y la confluencia que puede existir entre ellas.

BIBLIOGRAFIA

- Adeleye, Iyewumi, Remy Hounsou, y Adewunmi Musa. (2014) “The effects of increasing China oil demand on world oil prices”. *International Journal of Economics, Commerce and Management*. Vol 2, no. 12. Disponible en <http://ijecm.co.uk/wp-content/uploads/2014/12/21244.pdf>, visitado en enero 8 2015.
- Arif, Dirlik. (2012) “The Idea of a Chinese “Model” a critical discussion”. *China Information*. Vol 26, no. 3. 277-302.
- Avedaño, Lilliana. (2013) *Los Bancos Chinos y el Nuevo Escenario de Financiamiento en Latinoamérica: Característica, Alcances e Implicaciones*. Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales. Mexico: Universidad Veracruzana. Disponible en <http://132.248.164.227/congreso/es/docs/anteriores/xviii/docs/11.14.pdf>, visitado en noviembre 10 2014.
- Babb, Sarah. (2012) “The Washington Consensus as a Transnational Policy Paradigm: It’s origins, trajectory and likely successor”. *Review of International Political Economy*. Vol, 20. no 2. Disponible en, <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09692290.2011.640435?journalCode=rrip20>, visitado en marzo 10 2014.
- Ban, Cornell y Mark Blyth, M. (2013) “The BRICS and the Washington Concensus: An introduction”. *Review of International Political Economy*. Vol 20, no2.
- Banco Mundial. (2011) *Purchasing Power and the real size of world economies*. Washington DC: Banco Mundial.
- Banco Mundial. (2015) *Commodity Markets Outlook*. Washington DC: Banco Mundial
- Beeson, Mark y Stephen Bell. (2005) “Structures, Institutions and Agency in the Models of Capitalist Debate”. En, Nichola Phillips (ed) *Globalizing international political economy*. Inglaterra: Palgrave McMillan.
- Benoît, Bouchat, Virginie de Romanet, Cécile Lamarque, Stéphanie Jacquemont y Éric Toussaint. (2007) *La deuda ilegítima del Ecuador. Por una auditoría integral e la deuda*. AFRODAD. Disponible en, http://quiendebeaqui.org/IMG/pdf_Estudio_Ecuador_CADTM_14_Agosto2007_DEF.pdf, visitado en julio 21 2015.
- Bernasconi-Osterwalder, Nathalie Johnson, Lise Johnson, y Jianping Zhang. (2013) *Chinese Outward Investment: An emerging policy framework*. *International Institute for Sustainable Development (IISD)*. Disponible en, http://www.iisd.org/pdf/2012/chinese_outward_investment.pdf, visitado en mayo 2 2014.
- Bonilla y Jaramillo (eds) (2014) *CELAC en el escenario contemporáneo de América latina y el caribe*. San José: FLACSO Secretaría General
- Bonilla, Adrián y Long, Guillaume. (2010) “Un nuevo regionalismo sudamericano”. *Iconos*. no. 38, 23-28. Ecuador: FLACSO
- Breslin, Shaun. (2004) “Country Development Studies in North East Asia”. En Anthony, Payne (ed) *The New Regional Politics of Development*. UK: Palgrave McMillan.

- Breslin, Shaun. (2011) *The 'China model' and the global crisis: from Friedrich List to a Chinese mode of Governance?* EU-Asia Centre. Disponible en, http://www.eu-asiacentre.edu-documents/pub_17_breslin_in_ia.pdf, visitado en marzo 12 2015..
- Bresser-Pereira, Luiz Carlos. (2007) *El nuevo desarrollismo y la ortodoxia convencional. Economía Unam.* vol 4. No. 10.
- Cazurra, Cuervo. (2012) *Economic Relations between Latin América and Asia: A New Economic Frontier. Revista de Globalización, Competitividad & Gobernabilidad.* Vol. 6, no.1.
- CEPAL. (2010) *La República Popular China y América Latina y el Caribe. Hacia una relación estratégica.* Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL. (2011) *La República Popular China y América Latina y el Caribe. Hacia una fase en el vínculo económico y comercial.* Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL. (2012) *La República Popular China y América Latina y el Caribe. Dialogo y cooperación ante los nuevos desafíos de la economía global.* Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL. (2013) *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe.* Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL. (2015) *América Latina y el Caribe y China: Hacia una nueva era de cooperación económica.* Santiago de Chile: CEPAL.
- Chang, Ha-joon, Gabriel, Palma, D. Hugh Whittaker. (2001). *Financial liberalization and the Asian crisis.* England: Palgrave Mcmillan.
- Cheng, Joseph (2006) "Latin America in China's Contemporary Foreign Policy". *Journal of Contemporary Asia.* vol 36, no. Disponible en, http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00472330680000311#.Vcv4w_1_Oko4 visitado en marzo 10 2014.
- Chinn, Menzie D., y Ito, Hiro (2011). *Financial Globalization and China.* La Follette School Working Paper. Disponible en, <https://www.lafollette.wisc.edu/publications/workingpapers/chinn2011-006.pdf>, visitado en abril 10 2014.
- Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo. (CADTM) (2008). *Los préstamos envenenados del Banco Mundial al Ecuador. Alegación para conseguir su repudio.* CTDM. Disponible en, <http://cadtm.org/Los-prestamos-envenenados-del>, visitado agosto 10 2015.
- Correa, Rafael. (2007) *Discurso del Presidente de la República Rafael Correa Tuneladora Coca-Codo Sinclair.* Presidencia de la República del Ecuador. Disponible en, <http://www.presidencia.gob.ec/discursos/>, visitado en julio 2 2015.
- Correa, Rafael. (2011) *Ecuador de Banana República la No República.* Bogotá: Random House.
- Correa, Rafael. (2012) *Proyecto Mirador Suscripción del Contrato.* Presidencia de la República del Ecuador. Disponible en, <http://www.presidencia.gob.ec/>, visitado en julio 17 2015.
- Correa, Rafael (2015) *Conferencia Magistral. 'La Nueva Economía Ecuatoriana': Un ejemplo de porque el neoliberalismo es la vía equivocada.* Universidad de Tsinghua. Presidencia de la República del Ecuador. Disponible en, <http://www.presidencia.gob.ec/>, visitado en julio 13 2015.

- Cox, Robert. (1987) *Production, Power, and World Order: Social Forces in the Making of History*. New York. Columbia University Press..
- Cox, Robert (1996). "Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory". En *Approaches to World Order*, Robert Cox y Timothy Sinclair (eds.): 85-123. New York: Cambridge University Press.
- Dussel, Enrique. (2012) *Chinese FDI in LAC: Does ownership matter?* Working Group on Development and Environment in the Americas. Discussion Paper Number 33. Disponible en, <https://ase.tufts.edu/gdae/Pubs/rp/DP33DusselNov12.pdf> visitado en junio 10 2015.
- Dussel, Enrique. (2015) "Comercio y relaciones estratégicas entre América Latina y el Caribe con la República Popular China". En Adrián Bonilla, y Paz Milet (eds) *China en América Latina y el Caribe: Escenarios estratégicos subregionales*. Costa Rica: FLACSO.
- Ecuadorinmediato. (2010) "China otorga préstamo a Ecuador por mil millones de dólares". *Economía*. Disponible en, http://www.ecuadorinmediato.com/Noticias/news_user_view/china_otorga_prestamo_a_ecuador_por_mil_millones_de_dolares--132238, visitado en julio 10 2015.
- El Pueblo en Línea (2014) "Entrevista al vicepresidente de la República de Ecuador, Jorge Glas Espinel". *Portada*. Disponible en, <http://spanish.peopledaily.com.cn/31617/8521745.html>, visitado en diciembre 11 2014.
- El Universo. (2010) "Listo nuevo préstamo de China por \$1.000 millones". *Economía*. Disponible en, <http://www.eluniverso.com/2010/08/18/1/1356/listo-nuevo-prestamo-china-1000-millones.html>, visitado en Marzo 4 2015.
- El Universo. (2011) "China aprobó préstamo por \$ 2000 millones". *Economía*. Disponible en, <http://www.eluniverso.com/2011/06/28/1/1356/china-aprobo-prestamo-2000-millones.html>, visitado en mayo 2 2015.
- Estay, Jaime, Josefina Morales y Rosa Márquez. (coords) (2013) *Desarrollo y crisis en el capitalismo*. México: UNAM: Instituto de Investigaciones Económicas.
- Estévez, Isabel. (2012) *¿Hacia dónde va la política comercial ecuatoriana? Nuevos elementos en el ámbito comercial y sus implicaciones para el Acuerdo Comercial Multipartes con la Unión Europea*. Quito: IAEN.
- Falconí, Fander. (2014) *Al Sur de las Decisiones. Enfrentando la Crisis del Siglo XXI*. Quito: Editorial el Conejo.
- Falconí, Fander y Muñoz, Pabel. (2012) "Ecuador: de la receta del 'Consenso de Washington' al posneoliberalismo". En Sebastián Mantilla B y Santiago Mejía R (comp). *Rafael Correa, Balance de la Revolución Ciudadana*. Quito: Editorial Ecuador F.B.T.
- Ferchen, Mathew. (2013) "Whose China Model is it anyway? The contentious search for cencensus". *Review of International Political Economy*. Vol 20, no. 4.
- Fontaine, Guillaume y Fuentes, José Luis. (2011) "Instituciones políticas y consolidación democrática en Ecuador". En Adrián Bonilla y Milton Luna, *Estado del País: Informe cero*. Ecuador 1950-2010. Ecuador: FLACSO.
- Furman, Jason, and Joseph Stiglitz. (1998) "Economic Crisis: Evidence and Insights from East Asia". *Brookings Papers on Economic Activity*. Washington DC: Brookings.

- Gallagher, Kevin, Amos Irwin, y Katherine Koleski. (2012) *The New Banks in Town: Chinese Finance in Latin America*. Washington DC: Inter-american Dialogue.
- Gallagher, Kevin. y Myers, Margaret. (2014) *China-Latin America Finance Database*. Washington DC: Interamerican-Dialogue.
- Gore, Charles. (2000) "The Rise and Fall of the Washington Consensus as a paradigm for Development". *World Development*. vol. 28. no. 5.
- Gupta, Dipak., Marc Uzan, y Dominic Vilson. (2001) *Capital Flows Without Crisis?: Reconciling Capital Mobility and Economic Stability*. USA: Routedledge
- Herrera, José, Karla Arias y Julio López. (2012) *Análisis económico y socio-ambiental del primer contrato de minería a gran escala: Una mirada desde la sociedad civil*. Grupo Faro. Disponible en, <http://www.grupofaro.org/sites/default/files/archivos/publicaciones/2012/2012-10-23/ep-contratominero-5.pdf>, visitado junio 5 2015.
- Hernández, C. (2013) "Relaciones entre China y Latinoamérica en la Década de los 2000". 121-139. En José Martínez (coord.) *América Latina y el Caribe-China. Relaciones Políticas e Internacionales*. México, D.F.: RED-ALC China
- Huang, Yasheng. (2011) "Rethinking the Beijing Consensus". *Asia Policy*. vol. 11. Disponible en, <http://nbr.org/publications/element.aspx?id=481>, visitado enero 7 2014.
- Irwin, Amos y Gallagher, Kevin. (2015) *Exporting National Champions: China's OFDI finance in comparative perspective*. Disponible en, <http://www.bu.edu/pardeeschool/files/2014/11/Exporting-National-Champions-Working-Paper.pdf>.
- Jaramillo, Grace. (2014) "La integración en la política exterior latinoamericana. Apuntes para el análisis". En Bonilla y Jaramillo (eds) *CELAC en el escenario contemporáneo de América latina y el caribe*. San José: FLACSO Secretaría General
- Jaramillo, Patricio., Sergio Lehman, y David Moreno. (2009) "China, precios de commodities: algunos hechos estilizados". *Cuadernos de Economía*. vol. 46. Disponible en, <http://www.scielo.cl/pdf/cecon/v46n133/art04.pdf> , visitado en agosto 29 2014.
- Kim, Eun Mee, y Kim, Pil Ho. (2014) *The South Korean Development Experience: Beyond Aid*. Canada: Palgrave McMillan.
- KPMG. (2015) *China Outlook*. KMPG. Disponible en, <http://www.kpmg.com/ES/es/Internacionalizacion-KPMG/Documents/China-Outlook-2015.pdf>, visitado en Agosto 11 2015.
- La Jornada (2005) *EU-AL: revisión panorámica 2006, perspectivas para 2007*. Disponible en, <http://www.jornada.unam.mx/2006/12/23/index.php?section=opinion&article=026a1mun>, vistado en enero 7 2014.
- Larrea, Carlos. (2004) *Crisis, dolarización y pobreza en el Ecuador*. Argentina: CLACSO.
- Larrea, Ana María. (2006) Movimiento indígena, lucha contra el TLC y racismo en el Ecuador. *OSAL*. vol. 6, no. 16.
- Larrea, Carlos. (2006) *Neoliberal Policies and Social Development in LatinAmerica: The case of Ecuador*. Congress of Social Sciences and Humanities. York: CERLAC.

- Li, Minqi. (2010) "Peak Energy and the Limits to Economic Growth: China and the World" En Xing, Li (ed) *The Rise of China and the Capitalist World Order*. Ashgate: Farnham.
- Mancini, Matías. (2014) "Tendencias actuales y transformaciones incipientes de China: sus implicancias para las economías latinoamericanas". *Entrelíneas de la Política Económica*. no. 40. Disponible en, visitado en abril 12 2015.
- Milet, Paz. (2014) "Los nuevos regionalismos y el espacio iberoamericano". En Adrián Bonilla y Isabel Alvarez (eds). *De Cádiz a Panamá La Renovación en el Espacio Iberoamericano*. San José: Perspectiva Digital S.A.
- Ministerio Coordinador de Sectores Estratégicos. (2012) Catálogo de Inversión Para Sectores Estratégicos. Ministerio Coordinador de Sectores Estratégicos. Disponible en, http://www.sectoresestrategicos.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/08/CatalogoDeInversion2012-Espanol_Parte1.pdf, visitado en mayo, 2 2015.
- Ministerio de Coordinación de la Política Económica (MCPE). (2010) *Informe de desempeño de la economía ecuatoriana primer semestre de 2010*. Ministerio de Coordinación de la Política. Disponible en, <http://www.politicaeconomica.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/07/1.-Julio.pdf>, visitado en junio 5 2015.
- Ministerio de Finanzas (2015) *Se recorta US\$1.420 millones en presupuesto del Estado*. Ministerio de Finanzas del Ecuador. Disponible en, <http://www.finanzas.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/02/Boletines-de-Prensa-Enero-2015.pdf>, visitado en agosto 1 2015.
- Ministerio de Coordinación de Política Económica (MCPE). (2015) "Se recorta USD \$ 1.420 millones en presupuesto general del Estado". Ministerio de Coordinación de la Política. Disponible en, <http://www.politicaeconomica.gob.ec/se-recorta-usd-1-420-millones-en-presupuesto-general-del-estado/>, visitado en agosto 1 2015.
- Ministry of Commerce of the Peoples Republic of China (MOFCOM). (2014) *Joint Report on Statistics of Chinas Outbound FDI 2013 released*. Disponible en, <http://english.mofcom.gov.cn/article/newsrelease/significantnews/201409/20140900727958.shtml>, visitado en Julio 18 2015.
- Muchie, Mammo y Li, Xing. (2010) "The Myths and Realities of the Rising Powers: Is China a Threat to the Existing World =?" En Li, Xing (ed) *The Rise of China and the Capitalist World Order*. Ashgate: Farnham.
- Naughton, Barry. (1996) *China's Emergence and Prospects as a Trading Nation*. Washington DC: Brookings.
- Naughton, Barry. (2009) "China's Emergence from Economic Crisis". *China Leadership Monitor*. no. 29. Disponible en, <http://www.hoover.org/sites/default/files/uploads/documents/CLM29BN.pdf> visitado en mayo 15 2015.
- North, Douglas. (1990) *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Payne, Anthony, Nichola, Phillips. (2010) *Development*. Cambridge: Polity Press.
- Paz y Miño, Juan. (2007) *Removiendo el Presente. Latinoamericanismo e Historia en Ecuador*. Quito: Abya Yala.

- Paz y Miño, Juan. (2012) “El Gobierno de la Revolución Ciudadana: Una visión histórica” En Sebastián Mantilla B y Santiago Mejía R (comp). *Rafael Correa Balance de la Revolución Ciudadana*. Quito: Editorial Ecuador F.B.T.
- Pearson, Margaret. (2005). The Business of Governing Business in China: Institutions and Norms of the Emerging Regulatory State. *World Politics*. vol, 57, no. 2. Disponible en, http://www.jstor.org/stable/25054295?seq=1#page_scan_tab_contents visitado en junio 16 2015. Phillips, Nicola. (ed) *Globalizing international political economy*. England: Palgrave McMillan.
- Procuador (2015) *Boletín de Comercio Exterior*. Procuador. Disponible en, <http://www.procuador.gob.ec/wpcontent/uploads/2015/01/BoletinDiciembre14-final.pdf>, visitado en agosto 2 2015.
- Ramírez, Franklin y Minteguiaga, Analía. (2007) “El nuevo tiempo del Estado. La política posneoliberal del correísmo.” En Emir Sader y Pablo Gentili. *¿Refundar el Estado en América Latina? Desafíos, límites y nuevos horizontes emancipatorios*. Argentina: CLACSO.
- Ramírez, Franklin. (2008) Proceso constituyente y tránsito hegemónico. En Francisco Muñoz, Juan José Paz y Miño, María Arboleda, Agustín Grijalva, Franklin Ramírez. *Análisis. Nueva Constitución*. Quito: Friedrich Ebert Stiftung.
- Ramo, Cooper. (2004) *The Beijing Consensus*. London: The Foreign Policy Centre.
- Ray, Rebecca y Gallagher, Kevin. (2013) *China-Latin América Economic Bulletin*. Boston: GEGI.
- Ray, Rebecca y Gallagher, Kevin. (2015) *China-Latin América Economic Bulletin*. Boston: GEGI.
- Renard, Thomas. (2015) *The Asian Infrastructure Investment Bank (AIIB): China’s new multilateralism and the erosion of the West*. Disponible en, <http://aei.pitt.edu/64789/1/SPB63-Renard.pdf> , visitado en agosto 2 2015.
- Reyes, Milton. (2015) “China y la Región Andina: Dinámicas en el contexto de la integración regional sudamericana”. En Adrián Bonilla, y Paz Milet (eds) *China en América Latina y el Caribe: Escenarios estratégicos subregionales*. Costa Rica: FLACSO.
- Rodríguez, José. (2012) “La Crisis Global Actual y su enfrentamiento. El impacto en Cuba”. En Estrada, Jairo, y Jaime Estay, J. (coords) *La Crisis Capitalista Mundial y América Latina. Lecturas de Economía Política*. Colección Grupos de Trabajo. Argentina: CLACSO.
- Rosales, y Kuwayama. (2012) *China y América Latina y el Caribe: hacia una relación económica y comercial estratégica*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Saich, Anthony (2014) *China, the USA, and Asia’s future*. Harvard Faculty Research Working Paper Series. Disponible en, http://ash.harvard.edu/files/ash/files/china_the_usa_and_asia.pdf, visitado en enero 5 2015.
- SENPLADES. (2007) *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2010*. Ecuador: Senplades.
- Sistema Económico Latinoamérica y del Caribe. (SELA) (2012) *Las Relaciones Entre China y América Latina y el Caribe en la Actual Coyuntura Económica Mundial*. Caracas. Disponible en, <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2012/11312a01.pdf> , visitado en julio 15 2014.

- Stiglitz, Joseph. (1998) *More instruments and broader goals: Moving towards the post-Washington consensus*. The WIDER Annual Lecture. Helsinki.
- The Economist. (2004) “We are the champions: China’s state-owned” enterprises want to make their mark on the world stage. They will struggle”. *Especial Report*. Disponible en, <http://www.economist.com/node/2495172> , visitado en abril 7 2014.
- The Diplomat (2015) “Despite US-Cuba détente, China forges ahead in Latin América”. *Chinese Power*. Disponible en, <http://thediplomat.com/2015/01/despite-us-cuba-detente-china-forges-ahead-in-latin-america/>, visitado en agosto 2 2015.
- Williamson, John. (2012) “Is the Beijing Consensus now dominant?”. *Asia Policy*. no13. Disponible en, <http://nbr.org/publications/element.aspx?id=571>, visitado en abril 10 2014.
- Vivares, Ernesto. (2013) *Hacia una economía política de los bancos de desarrollo. La cambiante función del Banco Interamericano de Desarrollo*. Ecuador: FLACSO.